Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año V.—Núm. 215 | Buenos Aires, miércoles, 17 de febrero de 1915 | 10 ctvs. en toda la República



Niña del Orfelinato Francés, de esta capital, tejiendo bufandas para los soldados que luchan por la patria. Al fondo, soldados franceses en las trincheras de Flandes, provistos de estas prendas de abrigo remitidas por dicha institución

CONFERENCIA SOCIALISTA.—CONCIERTO POPULAR

Concurrentes a la conferencia organizada por el Centro Federal Juvenil Socialista Argentino, en favor de la reforma del código de justicia militar



Una parte del público que asistió al último concierto popular realizado en el local de la Exposición Rural por la banda municipal

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo. — Esta Agencia recibe subscripciones anuales para el Uruguay a $ 2.50 oro.
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO V, N.º 215.—Buenos Aires, febrero, 17, 1915

LA SEMANA

Es verdad que existe pobreza, cercana a la indigencia. Un gran número de familias de esta gran capital sobrelleva una existencia miserable. Hay quienes creen que el hacinamiento de la población en estrechas celdas, con todas las fatigas y privaciones inherentes a las actividades improductivas, representa un progreso y un honor para la república. Nosotros pensamos que la población de Buenos Aires pone de manifiesto la incapacidad del Estado y al mismo tiempo falta de sentido común en los individuos.

Cuando se observa la vida de la mayoría de las familias que forman el millón seiscientos cincuenta mil habitantes de la metrópoli, se llega a la conclusión de que la paz dichosa, la apacible existencia, es algo en que se sueña para un remoto porvenir; pero que en la realidad pocos conocen. La habitación, harto reducida, más que risueño hogar, es una cárcel; los alimentos caros, poco variados, burdamente adulterados; el trabajo febril, antihigiénico, disgustante, no ofrece por lo común más beneficios que el de poder seguir sobrellevando esa especie de vida a medias, en la que faltan los esenciales elementos de la salud y el bienestar. El ambiente es triste, necesariamente irrespirable, porque las ansiedades son muy hondas y las penas ocultas infinitas.

Si se inquiere el anhelo de esa inmensa mayoría, se averigua que se limita a la obtención de bienes absolutamente accesibles a todos, pues todos deliran, en este inmenso país casi desierto, con un hogar más cómodo, espacio amplio, un poco de follaje, una tarea grata al corazón y un descanso más reparador. Esto se sitúa al término de veinte o treinta años de hambre de todo y de padecimiento moral, cuando sería lo más natural y fácil disfrutarlo desde ahora. El trabajador que inicia la lucha para la consolidación de su hogar en una modesta granja, goza, con su familia, desde los primeros días, los beneficios que los otros, los esclavos de la urbe, sólo los conocen en la vejez, quizás enriquecidos; pero agobiados por las tristezas de una existencia malsana.

La raíz de tal locura perniciosa se nutre principalmente en la falta de carácter, que induce al hombre a renunciar a su autonomía y a colocarse bajo la tutela de otro hombre para satisfacer las perentorias necesidades. De esta manera tiene el pan asegurado; un pan bien poco sabroso, que devora en su lóbrega morada, siempre con la inquietud de que le falte al día siguiente. A sus espaldas está la enorme extensión de tierra inculta, las inmensas regiones desconocidas, los estupendos bosques, las fabulosas riquezas naturales bastantes a asegurar el bienestar de cien o de doscientos millones de seres humanos mientras hay ocho millones que sufren hambre y estrechez.

Reconozcamos que al Estado corresponde una gran parte de responsabilidad en la absurda y triste situación de tantos hogares. Su protección al latifundio es una monstruosidad, del doble punto de vista patriótico y humanitario, y su negligencia en el deber de guiar al pueblo hacia su bienestar raya en los límites de la torpeza. Pero, si el gobierno se halla en el caso de hacer mucho, el individuo es capaz de hacer más. Para ello, debe vencer su timidez de iniciativa y la cobardía para la acción, que aniquilan las mejores esperanzas. Hay que templar el acero de la voluntad y lanzarse a la batalla por la independencia y el bienestar de la familia; hay que salir del infierno urbano y marchar hacia los campos asoleados y fecundos; hay que romper las barreras del latifundio y dejarlo abierto al esfuerzo de los desgraciados; hay que tomar posesión de las comarcas casi desiertas, las selvas y predios vírgenes y labrar con energía la dicha propia y la grandeza nacional.

La futura presidencia

Los primeros síntomas definidos de la gestación presidencial se manifiestan en Mendoza. El doctor Benito Villanueva, candidato de sí mismo al firme para la futura presidencia, ha elegido a Mendoza para cuna de su ensueño.

Parece que algunos gobernadores comparten las simpatías del doctor Villanueva respecto a su propia candidatura.

Falta saber ahora lo que piensa el soberano pueblo después de tan soberana decisión.

La ley pareja

La prensa ha conseguido con su incesante prédica, bien apoyada por los impresores, que las cámaras rebajen el retrógrado impuesto con que se grava al papel destinado a diarios y revistas.

Resultaba que para favorecer a una incipiente industria, que recibía la materia prima ya casi elaborada del extranjero, se atentaba contra la cultura y contra los legítimos intereses de la imprenta argentina.

Convendría que esta acción justiciera, eliminativa de privilegios vergonzosos, no se limite al papel, pues son varias las tituladas industrias nacionales que medran al amparo de la tarifa aduanera. Estas industrias viven exclusivamente del apoyo fiscal. Debido a ellas, la importación se ha hecho imposible; el Estado se ve privado de los derechos correspondientes y, entretanto, el pueblo se ve forzado a comprar el artículo nacional, pagándolo más caro que el extranjero, aunque es de calidad inferior. Así se dificulta la vida de todos en exclusivo beneficio de unos cuantos favorecidos con el privilegio.

Buena iniciativa

De tal merece calificarse la del ministro de agricultura, doctor Calderón, para la venta directa al público del municipio del pescado de Mar del Plata. Diariamente se utilizará un vagón para el transporte y la venta se efectuará en cuatro puestos de la ciudad, por cuenta de los mismos pescadores. De esta manera se suprimirá a los intermediarios, que son el principal obstáculo para la alimentación sana del pueblo y para que los precios de los artículos de consumo se mantengan a un nivel razonable. Los intermediarios, en efecto, ganan aquí mucho más que los productores, y para mantener altos los precios, privan a la mayoría de la población de fruta, pescado, etc. Era indispensable la intervención del gobierno.

Comisión de estudios

Se anuncia la constitución de una comisión de hombres de ciencia para hacer todas las posibles investigaciones relacionadas con los siguientes puntos: 1.º Relaciones de origen entre el doctor Victorino de la Plaza y las primitivas razas; 2.º Influencia indígena y británica; su lucha en un organismo: la resultante fatal; 3.º Características de los gobiernos pre-colombianos de América y características del gobierno actual; 4.º Decadencia de los gobiernos indios desde los Incas hasta nuestros días.

Lo amargo del azúcar

El azúcar es caro, demasiado caro, pues para proteger a unos cuantos industriales ricos el gobierno prohibe la importación de azúcar extranjera. Pero ahora, la producción de azúcar es tan enorme, que los precios bajarán... Bajarían fatalmente, si los ricachos azucareros y el gobierno no se confabulasen para embromar al pueblo. Así que los precios seguirán como ahora... Y el azúcar que sobre... se exportará a cualquier precio, por ínfimo que sea. La cuestión es que el pueblo argentino pague el azúcar caro...

Juan Pueblo trabaja en obras públicas

El personal de las obras del Riachuelo no ha cobrado todavía los sueldos correspondientes a diciembre. El atraso es para los obreros una calamidad, pues sus familias carecen de lo más necesario.

El señor ministro de obras públicas debiera seguir el ejemplo de los ministros del Uruguay, que cobran sus sueldos en último término, después que se ha pagado absolutamente a todas las reparticiones de cada ministerio. Y el presidente—bueno es que lo sepa Don Victorino—cobra después de todos los ministros, es decir, que es el último de todos los empleados en percibir sus haberes.

Elementales nociones de equidad debieran inspirar la norma de que los obreros del Estado sean los primeros en el cobro y luego ir adelantando el pago a los empleados de sueldos más modestos, hasta concluir en los de sueldos más altos.

Aquí se hace al revés. ¡Vaya una lógica!

De tierra adentro

"Viajando por la Pampa—dice un colega —se comprueba una característica curiosa de la institución policial. El sueldo del personal no es elevado, y la vida que generalmente llevan los agentes es de apariencia muy holgada.

El comercio, o gran número de casas, generalmente les acuerda subvenciones.

En General Pico se ha exhibido en el escaparate de una imprenta, como modelo de obra, un talonario de recibos de subvención a determinado comisario. Como el hecho provocara los comentarios condignos, el impresor retiró la exhibición del modelo."

Los Moreiras de corbata

Son numerosas las personas que andan con armas. Para ellas los tiempos de Moreira no han pasado más que en apariencia; así que no se atreven a ostentar el trabuco y facón, pero llevan el revólver y también el puñal al alcance de la mano. Es así como incidentes sin importancia terminan en hechos sangrientos.

Puesto que tales personas consideran inútil a la policía, es el caso de que ésta les demuestre su eficacia.

Todavía es tiempo

El ministro de marina debe reflexionar sobre la responsabilidad que asume ante la opinión pública al exponer a la más poderosa nave de la armada nacional a un accidente, por el solo placer de demostrar que un dreadnought puede penetrar al Río de la Plata.

Si cuando se trató en el congreso de la enajenación del "Rivadavia" y el "Moreno", el jefe del departamento de marina sostuvo, contra la opinión de algunos diputados que esas grandes naves podían entrar en la dársena norte, no es el caso de que por amor propio se juegue con la suerte de un barco que tantos millones le cuesta a la nación.

Aconsejamos al ministro que proponga ahora la venta de los dreadnought; así se evitará él una plancha formidable si llegara a encallar el "Rivadavia" en las aguas del estuario, y al país le ahorrará el gravísimo peligro de ver su tesoro constantemente amenazado por los enormes cañones de la más improductiva e inútil de las obras humanas.

El lote baldío

La benevolencia del fisco hacia ese adefesio en el plan arquitectónico de nuestras calles es el escándalo de nuestra legislación tributaria.

A la visión del arquitecto, las potencialidades de un lote urbano se traducen instintivamente en un proyecto imaginativo de un edificio en armonía con el carácter distintivo de la calle o barrio.

Conspira el fisco contra esa legítima expectativa, cuando, en la distribución de las cargas impositivas, el lote baldío sale aventajado con relación al lote edificado.

La paciencia

Lo que hace falta para poder soportar diariamente todo lo que nos trae la vida es paciencia, una paciencia infatigable; con ella sobrellevaremos las contrariedades, las desgracias, las enfermedades, los sufrimientos morales; éstos últimos son tanto más amargos cuanto que los creamos con nuestras propias faltas. Como un piloto enmedio de los escollos y de la tempestad, debemos conservar la sangre fría, lo único que puede salvarnos, a nosotros y a los que están a nuestro cargo. La primera condición de esta paciencia valerosa es no dejarse abatir, oponiendo a las dificultades y contrariedades de la vida, todas nuestras energías morales y físicas.

El premio municipal

El premio ofrecido anualmente al mejor edificio construído en el municipio, es, en la actual situación tributaria, algo así como la bandera blanca en la guerra, abusivamente izada para atraer al enemigo, a quien luego se le acribilla a balazos.

Por un agraciado, resultan centenares que caen en la emboscada de los impuestos.

No es únicamente el edificio premiado el que merece consideración, sino todos, en la medida del esfuerzo de capital y trabajo que representen.

Así lo reclama el buen sentido, y así lo establece el sistema del Impuesto Unico.

Reforma de la contribución directa

Las siguientes palabras, pronunciadas en 1906 por el senador Láinez, continúan siendo de actualidad hoy:

"Lo que indicaba en la sesión anterior, lo consideraba indispensable para que la contribución territorial no fuese sólo una captación de rentas para las necesidades del estado, sino un instrumento de gobierno, un regulador del progreso urbano de la capital, una válvula y, a la vez, un manubrio que pusiera en movimiento cierta acción oficial contra el propietario retardatario y diera expansión de alivio a los que incorporan al bien raíz el capital del edificio.

En esto se funda casi exclusivamente mi indicación, de que la valuación para contribución directa se proceda por separado, dando a la tierra su valor de relación, puesto que en esta materia no hay valores absolutos, y separar, de la valuación de la tierra, la valuación del edificio, de manera que, si no ahora, más tarde pudiera establecerse un impuesto sobre la tierra y otro sobre la edificación, o suprimir totalmente el impuesto sobre la edificación para cargarlo sobre la tierra, de forma que aquel que hubiera agregado a ésta la valorización de la edificación, no se encontrara castigado en este empuje de progreso con un aumento de contribución en beneficio exclusivo, puede decirse, de aquel que ha permanecido indiferente a todo progreso, esperando que el trabajo ajeno y la divina providencia le dieran un aumento de valor a su propiedad."

La capital federal espera todavía esa simple medida de justicia.

LA TIERRA

"Las tierras de una nación son primordialmente la propiedad de toda la nación; la herencia común de todos".

Robert Giffen, Ensayos en finanzas.

La "Casa del Niño"

Dos chicos de "La Casa del Niño" (1) fueron, como de costumbre, una mañana al Mercado de Abasto, en busca de verduras para el gran puchero de la comunidad infantil. Van a ese mercado porque saben que allí han de encontrar siempre buenas personas, que conociendo las necesidades de la "Casa", no dejan de prestarle su ayuda.

Nunca faltó a "La Casa del Niño" la dádiva de los humildes. Nuestros chicos, en su recorrida por el mercado, vieron a un muchacho como de unos catorce años, que comía los desperdicios que se arrojaban a la basura.

Su aspecto triste, la demacración de su rostro y los andrajos que vestía, llamaron poderosamente la atención de los niños. Recordaron los días aciagos en que, como aquel muchacho, vivían en la calle, comiendo los residuos de los mercados.

Es necesario haber sufrido para compadecer a los demás. Y todos los chicos de "La Casa del Niño" experimentaron alguna vez los horrores del hambre y del abandono.

Vieron inmediatamente en aquel muchacho un hermano.

—¿No tienes dinero para comprar algo mejor para comer? ¿Por qué comes esas porquerías?—le preguntaron los chicos.

—No tengo dinero ni trabajo; tenía setenta y cinco pesos que había ganado en la cosecha y me los robaron unos ladrones, lo mismo que la poca ropa que había podido comprar. Estoy solo en el mundo y vivo en la calle.

—Nosotros también hemos vivido en la calle y lo mismo que tú, hemos pasado mucha miseria; pero ahora estamos bien; tenemos nuestra casa, en la cual nada nos falta; comemos bien; tenemos lindas camitas y sobre todo tenemos quien nos quiera. ¿No has oído hablar de "La Casa del Niño"?, pues esa es nuestra casa; está llena de chicos que antes han sido desgraciados, pero que ahora son felices, porque tienen una familia como los demás niños. ¡Ven a nuestra casa; serás nuestro hermano y desde hoy nada te faltará!

Las puertas de "La Casa del Niño" se abrieron para aquel pobre náufrago de la vida, cuya triste historia es la siguiente:

Murieron los padres; alguien lo llevó a la Defensoría de Menores. Todos sabemos que por más buena voluntad que tengan los Defensores y por más que comprendan la necesidad de que existan casas donde puedan remitir sin ninguna dificultad a los niños sin hogar, no tienen para este objeto, sino el Depósito de Contraventores. Allí fué remitido nuestro niño, permaneciendo nueve meses preso, por el enorme delito de carecer de hogar. Fué enviado después a una famosa colonia de menores y no siéndole simpático el ambiente ni teniendo esperanza de que alguien fuera a sacarlo, resolvió fugar. A la cuarta tentativa logró evadirse, recibiendo un balazo en una pierna al ser descubierto.

Herido y con todo género de dificultades llegó a esta ciudad, permaneciendo varios meses en un hospital para su asistencia.

Una vez curado buscó trabajo. Ya sabemos lo demás.

Ha permanecido un ano en "La Casa del Niño". La vida tranquila de que disfrutó en este tiempo, devolvió la salud a su pobre cuerpo y la paz a su alma: ha entrado en la vida normal.

En estos días ha sido entregado a un miembro de su familia que lo reclamó. ¡Quiera Dios que el recuerdo de "La Casa del Niño" influya siempre en todos los actos de su vida!

(1) Ubicada en la calle Terrada esquina Avellaneda.

Francas declaraciones

Tierras de especulación y de producción

Es importante la reciente declaración del jefe de una de las más vastas empresas colonizadoras en el mundo: Mr. J. S. Dennis, vicepresidente del F. C. Pacífico Canadiense. Hela aquí:

"No queremos que algunos ricachos sentados en Londres y Nueva York retengan nuestras tierras fuera de uso, en espera de que la industria de otros aumente su valor. El especulador capitalista es la plaga de un país nuevo. La especulación en tierras, como generalmente se practica, es tan nociva para el ferrocarril como para la nación. En esto los intereses del ferrocarril y del público son idénticos, puesto que ambos reclaman una población productiva.

"No consideramos que la tierra sea nuestra propiedad en el mismo sentido que los vagones, locomotoras y buques, por ejemplo; puesto que éstos son productos del trabajo, y la tierra no lo es. Estrictamente hablando, la tierra pertenece siempre al dominio público y no puede nunca ser enajenada en absoluto.

"Nosotros creemos que tenemos derecho a una utilidad discreta de la tierra en cambio de nuestros servicios al hacerla accesible; pero siempre nos ha parecido una obligación entregarla a aquellos que la pondrán en uso, en vez de entregarla a aquellos que la sustraerían del uso."

"Pero, aparte de todo eso, repito que nos es grato herir y matar a la especulación, puesto que así conviene a nuestros intereses. Somos sencillamente una corporación mercenaria y calculadora. Y estimamos que todo chacarero genuino, que se establezca al lado de nuestras líneas, nos representa un activo permanente de, por lo menos, 1.000 pesos oro. Para nosotros, es esto la cosa que nos importa. Pero al mismo tiempo no podemos sino reconocer que si para nosotros el chacarero representa un valor de 1.000 pesos, él debe representar, por lo menos, otro tanto para la nación."

El matriarcado

En nuestros días, quedan todavía innumerables sociedades donde se sigue la costumbre de usar el nombre de la madre en lugar del nombre del padre. Así, para la mayor parte del Celeste Imperio, el nombre hereditario es el que viene por el lado materno, y las tribus indígenas de Norte América, especialmente las de la bahía de Hudson, y los iroqueses, los hurones, etc., no han conocido hasta los últimos tiempos más que el régimen matronímico. En Australia, sobre todo en la parte occidental, los hijos se afilian en el "totem" de la madre, y entre los tuaregues del Atlas, en Africa, aunque hay algunas tribus que bajo el influjo del islamismo siguen la filiación paterna, las más siguen respetando el régimen materno. El nombre gentilicio de la madre, no el del padre, reciben también los hijos de los guayaneses, y una costumbre semejante siguen los indígenas de Haití y los de Méjico.

Desconfianza

Un señor muy aficionado a la numismática presentó un día una moneda a su criado y le dijo:

—¡Mira, Jacinto, qué maravilla! Esta moneda tiene dos mil años.

—¡Macanas!—exclamó el criado desdeñosamente.

—¿Cómo te atreves, insolente, a desmentirme?...—gritó el hombre enfurecido.—¿Por qué dudas así de mi palabra?...

—Claro, usted dice que esa moneda tiene dos mil años—contestó el criado—y recién estamos en el año 1915... Vaya a macanear a otro lado, vaya...

Costumbre previsora

En Oriente existen pueblos en donde los facultativos, en vez de médicos, ofician de higienistas, ostentando la seriedad y el intento de verdaderos sacerdotes. Asiste el tal, a un determinado número de familias, cuyas viviendas recorre cada mañana. Observa las habitaciones, los patios, huertas, jardines; mira y palpa los lechos; curiosea la cocina, las marmitas; examina los alimentos y las bebidas a ingerir durante el día; estudia a los sujetos, su calzado, su aseo, sus vestidos, su estado de predisposición mórbida y robustez; dictamina, aconseja lo que cree conveniente; cobra un tanto por cada ciudadano de los que cuida, y prosigue su peregrinación hacia otros hogares, fomentando alegremente la salud de sus semejantes, alabado, obedecido ciegamente, siempre bien recibido, y, tras elogiosos saludos, despedido de todos los umbrales, hasta el día siguiente.

Cae enfermo uno de sus clientes. El médico, el higienista, queremos decir, debe asistirle, sanarle, y no solamente sin cobrar honorarios, sino que pagando él, diariamente, el jornal que acostumbraba cobrar durante la época de salud; y a esta regla sólo harán excepción las enfermedades debidas a una desobediencia.

Se induce que el facultativo se empeñará en dar de alta a su cliente, a fin de convertir aquella hipoteca en su contra, en favor suyo, y reflexionará sesudamente la medicación oportuna, no sea el diablo que se estire la enfermedad, o la muerte le robe un marchante hoy y otro mañana, hasta dejarlo en la miseria.

Nuestra era geológica

Con el tiempo, los dreadnoughts, los zeppelines y los grandes cañones de sitio serán reproducidos en papel "maché" y expuestos en los museos, a manera de monstruos antidiluviano, para asombro de las generaciones futuras.

El poder destructor de un ictiosaurio o de cualquier animalito de esta laya, es harto menguado en comparación con la fuerza demoledora de nuestros colosos. ¡Alegrémonos! La creación atraviesa por una nueva era geológica de monstruos, impulsada por el espíritu de rapiña y por la eficacia de la ambición.

Es cierto — Es verdad

Llámase "cierto" a lo seguro, a lo verdadero, a lo indubitable. Decimos, por "cierto" corre esto en verdad, claramente es así.

La "verdad" rigurosamente hablando, significa más que la certidumbre, porque ésta puede ser mayor o menor; y la verdad es única, positiva, manifiesta, y no puede admitir ni mayor ni menor grado, pues es la cierta existencia de la cosa.

Para aprender de memoria

A los que no escuchen la razón, les dará la razón en los nudillos.

Un saco vacío no puede tenerse en pie.

A la grupa de la deuda va la mentira.

El deudor es esclavo del acreedor.

No hay sol que dure todo el día.

Es más fácil construir una chimenea que tenerla encendida.

Los que no quieren ser aconsejados no pueden ser socorridos.

Más vale acostarse sin cenar que levantarse con deuda.

Libertad vigilada

En Chicago, antes de la ley de 1899, cerca de 600 niños menores de 16 años estaban continuamente detenidos, culpables de hurtos a menudo insignificantes, como palomas, conejos, masas, pan, carbón o leña para quemar. Una vez puestos en libertad, casi todos volvían a ser presos por segunda, tercera o cuarta vez por delitos iguales o peores. Además, los tribunales ponían en libertad a muchos menores culpables cuando el delito era mínimo: estos libertados se apresuraban a cometer otro. Ahora entre los cinco o seis mil niños puestos en libertad vigilada al año, los reincidentes no alcanzan sino el 8 ó 10 %.

En 1905, 2473 niños delincuentes fueron llevados al tribunal; de estos 1200 han sido puestos en libertad vigilada. Esta institución ha venido a ponerse entre la libertad absoluta y la prisión: se aplica a los menores para los cuales la prisión sería una solución exagerada, y la libertad absoluta, una solución ineficaz.

El azúcar

Según experiencias hechas no hace mucho en Alemania se ha confirmado que el uso del azúcar calma el hambre. Se ha confirmado además su eficacia contra la sed, así en los hombres como en los caballos, aumentando la energía muscular, disminuyendo las pulsaciones del corazón y dando mayor fuerza al músculo cardíaco.

El primer médico que vino a América

El primer médico que vino a América fué don Diego Alvarez Chanca, que acompañó a Colón en el segundo de los viajes que el ilustre genovés hizo al nuevo mundo.

Don Diego Alvarez Chanca, de Sevilla, fué nombrado por los reyes de España para acompañar a Colón en la segunda expedición. Se ignora si en la primera, que constaba de 120 personas en tres carabelas iba algún médico; lo que sí se puede asegurar es que en la segunda, que era de 1.500 expedicionarios, en tres galeones y catorce carabelas, iba Chanca, médico de renombre en su patria.

Frases impropias

Orden

Palabra en cuyo empleo reina un completo desorden.

Por ambigua, admite los dos géneros, pero cada uno le da distinto significado.

El mar y la mar, el puente y la puente, expresan siempre lo mismo: el orden, y la orden no.

En masculino sirve para determinar la relación, disposición, colocación o reglamentación de las personas y de las cosas; en femenino es sinónima de mandato.

De donde fluye que decir el orden del día es, sencillamente, no saber expresarse.

R. Franquelo y Romero.

LAS RAZAS MORIBUNDAS

"Guaraní", que dió su nombre a la raza, llegó del misterio muchos siglos antes de la conquista, era la era legendaria de un período precolombiano, según los historiadores, y fundó en las orillas del río Paraguay una de las razas más grandes y más fuertes de la América del Sur.

Al través de los siglos que preceden al descubrimiento, la raza guaraní se desarrolla y se polifurca en innumerables tribus guerreras y errantes, que inundan todo el noroeste del continente, llevando sus dioses, sus tradiciones, su idioma y sus costumbres desde el Orinoco hasta Corrientes y desde los Andes bolivianos hasta el Atlántico.

Luego, habiendo llegado al grado más alto de su civilización y de su fuerza, la nación guaraní comienza su larga y lenta decadencia, y la conquista, a mediados del siglo XVI, la encuentra en el ocaso de su grandeza. La rivalidad de los caciques, la corrupción del idioma original, y múltiples causas destruyen la unidad étnica de la raza.

Con la conquista comienza la agonía, una agonía de siglos. En las olvidadas tradiciones guaraníes pasa, como una sombra, el presentimiento de su envilecimiento y de su servidumbre, cuando el "pytaguá" anuncia con su canto estridente en los palmares, la llegada de los hombres de hierro a la tierra del patriarca "Guaraní".

La mansa conquista misionera somete a la mayor parte de las tribus y las agrupa en las reducciones, y la conquista militar, por una parte, persigue y mutila a las tribus indómitas.

Dos siglos después las misiones desaparecen. Los jesuítas abandonan su imperio y las tribus reducidas recobran su libertad. Pero en muchas de ellas queda, inolvidable, el recuerdo de aquellos doscientos años de servidumbre. Aún existen tribus en el Paraguay que cantan salmos y rezan oraciones en el latín de aquellos misioneros que se fueron en el siglo XVIII...

En este largo período las tribus van disminuyendo lentamente. En la sede de las reducciones antiguas levántanse pueblos florecientes, cuyos moradores conservan hasta hoy los rasgos fisonómicos de sus antepasados guaraníes, que se cruzaron con los conquistadores. Otras tribus desaparecieron sin dejar un solo descendiente, como los "payaguás", cuyos olvidados huesos descansan en una isla pintoresca del río Paraguay, "Payaguá-tupaó", su cementerio inmemorial. Esta tribu, de historia guerrera y turbulenta, fué la primera en extinguirse.

Las demás tribus, errantes y degeneradas, viven vagando por el Paraguay, por los desiertos inmensos del Chaco, con sus tradiciones y sus dioses.

Son los últimos, son los depositarios del dolor y de la leyenda, los parias, que en sus peregrinaciones por los bosques se detienen a soñar con su pasado bajo los urundeyuús gigantes, o a elevar sus plegarias al "Tupá" que les deja morir...

Son los cainguás, los tobas, los lenguas, los chamacocos, los guanás... Envilecidos y miserables, que se refugian en sus tolderías, o vagan por las fronteras argentinas o brasileñas, inquietos y aturdidos como los animales que sienten la proximidad misteriosa de su fin.

Son los últimos sobrevivientes de aquella gran raza guaraní que dominó casi la mitad del continente en la historia precolombiana.

La vida que aún les queda no es larga. La lenta agonía que comenzó en 1540 ha de terminar antes de una centuria.

La leyenda está muda. Nadie la recuerda hoy, al ver pasar los rostros anchos, los ojos turbios e inmóviles de esos indios andrajosos y tristes que vagan por los bosques y las poblaciones, sordos a la voz del pasado heroico y terrible, que les habla desde los palmares, en las ondas de los ríos, en el susurro de las selvas... Solo oyen el canto lúgubre del guaymigüé, que anuncia en las tolderías miserables, que la muerte viene por las selvas a terminar con todo, con sus dolores, con sus peregrinaciones, con su servidumbre, con su miseria...

Lo único que les sobrevivirá es su idioma. El idioma puro, original, dulcísimo, más rico y más bello que el quichua incásico. En todo el Paraguay y más allá de sus fronteras se habla el idioma secular de las tribus bravías que salieron del Génesis precolombiano.

Este será el monumento más grande a la memoria de la gran raza muerta: su idioma, hablado sobre sus tumbas...

Héctor Pedro BLOMBERG.

República de hormigas

Lo que más excitaba la admiración de los antiguos, es la costumbre que tienen las hormigas de los países meridionales de cosechar el grano y almacenar provisiones para el invierno. En cambio parece que fueron poco conocidas otras cualidades esenciales comunes a todas las especies, por ejemplo su maravillosa organización social. Atraía mucho más su atención el estudio de los animales de gran talla. De la pequeñez corporal de un animal se inclina uno a sacar en conclusión una organización rudimentaria, una inteligencia restringida, y muy grande es la influencia que ejerce este prejuicio sobre la mayoría de los hombres. Las dimensiones gigantescas de una ballena o de un reptil perteneciente a las épocas geológicas fósiles atraen la atención general, mientras que esta atención se despierta muy difícilmente cuando la solicitan los fenómenos más curiosos de la existencia de una hormiga o de un mosquito. Y sin embargo, estas cualidades maravillosas de los seres en apariencia inferiores son las que ponen al filósofo sobre el camino de los descubrimientos más preciosos.

La república de las hormigas no es solamente una república "política", es también una república "social" o "socialista". Las hormigas han realizado el ideal soñado por muchos reformadores más atrevidos; han alcanzado el objetivo supremo que se ha propuesto el progreso humano; han puesto en práctica las utopías de Platón y de Thomas Morus. A los señores demócratas modernos, que tienden a organizar, según sus ideas, lo que ellos llaman un "estado obrero", no se les podría dar mejor consejo que el de que tomaran por modelo, tanto como fuese posible, las instituciones políticas y sociales de las hormigas. El imperio de las hormigas es un "estado obrero" en el verdadero sentido de la palabra: las obreras asexuadas, privadas de alas, descargadas de los cuidados de una familia, son las únicas llamadas a desempeñar un papel en este estado, mientras que a los machos y las hembras aladas, retenidos prisioneros en el nido, se les alimenta y cuida únicamente en vista de la propagación de la especie.



La civilización a la espera de la aurora de la paz

Una anécdota de Voltaire

Hallábase una vez Voltaire en un palco de la Opera de París, cuando llegó el duque de Lauzun, favorito de Luis XV y pidió un palco.

—Por desgracia, señor, todos los palcos están ocupados — dijo el boletero.

—Puede ser — replicó el duque, asomándose a la sala, — pero desde aquí veo a ese tinterillo de Voltaire que ocupa un buen palco. Sacadlo al punto.

Deseoso de complacer al cortesano, el empleado del teatro echó a Voltaire del palco que había pagado, y el duque de Lauzun ocupó su lugar.

Indignado ante aquella injusticia entabló un proceso contra el duque, a fin de recuperar el dinero que había pagado por su localidad. Al abrirse la sesión del tribunal se levantó el abogado defensor del duque y dijo con desprecio:

—¿Cómo es posible que el señor Voltaire, todo un borroneador de papel, se atreva a procesar al duque de Lauzun, cuyo bisabuelo fué el primero en escalar las murallas de La Rochelle, cuyo abuelo tomó 12 cañones a los holandeses en Utrecht, cuyo padre capturó dos estandartes a los ingleses en Fontenay, cuyo...

—Disculpad — interrumpió Voltaire, — yo no proceso al duque de Lauzun, que fué el primero en escalar las murallas de La Rochelle, o contra el duque que tomó doce cañones en Utrecht, o contra el que capturó dos estandartes a los ingleses en Fontenay. Yo entablo querella contra el duque de Lauzun, que nunca en su vida ha capturado otra cosa que un palco de la Opera.

La atmósfera y las enfermedades

Sabido es, pues así lo revelan las estadísticas, que la mayor o menor humedad que hay en el aire ejerce una influencia grandísima sobre los organismos vivos y principalmente sobre el humano.

El doctor Chiais ha hecho una porción de experimentos para precisar su influencia.

Sus observaciones tienden a probar que si el aire contiene menos de cinco gramos de agua en estado de vapor por metro cúbico, el estado mórbido aumenta para las enfermedades congestivas, y la mortalidad se acentúa sobre todo en los enfermos que tienen su dolencia localizada en las vías respiratorias.

Si, por el contrario, el aire contiene más de 14 gramos de vapor de agua, la agravación es para las enfermedades gastrointestinales, y aumenta la mortalidad producida por éstas.

El límite bueno de la cantidad de vapor de agua en el aire está comprendido entre los 6 y los 12 gramos por metro cúbico.

Cuando se realizan estas condiciones se observa que la mortalidad baja y llega a su grado mínimo.

El zafiro

Después del diamante, la piedra más preciada es el zafiro o corindón.

Lo mismo que la blanca gema, el zafiro debe todo su valor a su estado particular de cristalización y a que existen muy pocas de estas formas azules. Sin embargo, el zafiro, desprovisto de su brillo y de su forma de cristalización, es de lo más común que hay; el polvo conocido en química con el nombre de alúmina, es zafiro, como también el guijarro denominado en la industria piedra de esmeril, y que sirve para dar brillo a los cuerpos duros. El zafiro no es más que alúmina cristalizada. Esta piedra raya todos los cuerpos menos al diamante.

Locuciones y frases célebres

Risa sardónica

Risa convulsiva, mortal; y en sentido figurado, risa forzada, risa de Satanás, risa de conejo. Hay en Cerdeña una especie de ranúnculo llamado "sardonia", que contrae de tal manera los músculos de los que le comen, que los labios se contraen y los enfermos parece que se ríen al morirse. "El "opium risus", llamado de otra manera sardonia, especie de ranúnculo, vuelve a los hombres insensatos..., de suerte que parece que el enfermo se ríe, de donde procede el proverbio "risa sardónica", en sentido de una risa desgraciada y mortal." (Ambrosio Paré.)

Esta explicación, generalmente admitida, no es la qua da madame Dacier en su traducción de la "Odisea": "Se llamaba risa sardónica—dice ella—a una risa forzada que ocultaba un dolor interior, y se dan varias razones de este nombre. La más verosímil es la que se ha tomado de la antigua costumbre de los habitantes de la isla de Cerdeña. Se dice que se celebraba allí una fiesta anual en la que inmolaban no solamente a sus prisioneros de guerra, sino también a los viejos de más de sesenta años, y estos desgraciados estaban obligados a reirse en la horrible ceremonia: de ahí que se llame risa sardónica toda risa que oculte un verdadero dolor."

Un oficio curioso

Probablemente no hay mujer en el mundo que tenga un oficio más curioso que el de la señorita Irene Barton, residente en la ciudad de San Luis (Estados Unidos).

Es ahogadora profesional de gatos. Con esto no vayan a creerse que la curiosa norteamericana tiene entrañas negras. Nada de eso. Irene Barton se ha fijado que muchas veces, cuando queremos desembarazarnos de un animal, le infligimos una tortura inútil, y por eso ella se ha dedicado a esta profesión que asegura a los vástagos de una familia felina una muerte tranquila y con todos los cuidados de la ciencia. El precio mínimo que cobra la señorita Barton es de dos chelines por "gaticidio".

También se dedica a matar falderos inválidos, por medio del cloroformo, y luego cremar su cuerpo, valiéndose para ello de medios altamente científicos.

El oficio produce a la señorita Barton alrededor de ocho mil pesos oro anuales.

Los americanos y la guerra

La condición de americanos nos impone deberes especiales en presencia de la masacre europea.

No tenemos ejemplo alguno que imitar, puesto que somos la vanguardia de una civilización naciente.

Podemos sentir natural curiosidad de informaciones y aun simpatía por determinados combatientes; pero nuestro corazón debe mantenerse leal a la causa del bien que es la fraternidad en la justicia.

Abominemos de la guerra. Abstengámonos en presencia de nuestros hijos de toda manifestación de ferocidad. Inculquemos en sus cerebros pensamientos de amor y de tolerancia. Emplacemos sus fuerzas para las nobles luchas del trabajo, para las sanas victorias de la paz.

Repudiemos ahora más que nunca las armas, sus ostentaciones y sus crímenes. Difundamos el asco de la guerra.

América trae para el mundo el evangelio de la fraternidad en acción.

¡Seamos en todos los momentos fieles a nuestra misión sobre la tierra!

CHARLA FEMENINA

—Hoy soy yo quien propone el tema para vuestra conversación; y aunque el punto es un poco difícil de resolver, juntas buscaremos la explicación de ciertas debilidades incomprensibles.

—Estamos deseosas de escucharla.

—Este tema me lo ha sugerido una carta de unos pobres que en otro tiempo ayudé, en la que me relatan sus progresos. Díceme la madre entre otras cosas: ''Mantengo con mi lavado y mis sacrificios a mis dos hijos menores para que sigan sus estudios universitarios, y a mi nena para que esté a la altura de sus compañeras del Liceo. Yo estoy, como siempre, trabajando sin descanso, un poco sola, ya que mis hijos están ahora entre lo mejorcito y tienen que saber vivir en ese ambiente que mañana será su porvenir.''

Estas palabras me han hecho comprender toda la amargura de esa madre ''sola'', que doblega su pobre cuerpo cansado por una vida de afanes, con el solo deseo de ver a sus hijos en el peldaño más alto, cerca de la gloria. Y esa gloria, que la mayor parte de las veces es efímera, le quita a ella su única felicidad: la de sentirse en el alma de sus hijos y verse rodeada de aquel amor que vale más, mucho más, que mil títulos y blasones.

—En verdad que ha elegido usted un asunto interesante...

—Conozco esta clase de hijos porque he tenido la oportunidad de conversar con ellos. Su actuación les hará olvidar las penurias del ayer; serán mañana tres inteligencias que sabrán hacerse fácil la vida, que encontrarán el camino sin escombros; pero, desgraciadamente, habrán olvidado que todo aquello que constituye su ambición, fué obra de una madre demasiado abnegada, que construyó muchos ensueños y que, anciana y sola, murió en esa misma sombra que la acompañó toda su existencia.

—¡Y hay tantas así!... ¡Cruelmente abandonadas... con el alma hecha pedazos!...

—Un día, estando en su casa, tuve que asistir a una escena sumamente desagradable. La buena y sencilla señora me explicaba su tarea y me refería los sacrificios que se había impuesto para dar a sus hijos lo que el mundo les pedía. De pronto, la hija, con una voz poco simpática, cortó las confidencias de la madre, exclamando: ''Lo único bueno que puedes hacer es callar, que eso que tú llamas sacrificio no es más que deber que tienes con nosotros.''

—¡Oh, que mala!...

—Condené y aconsejé con mucha energía a esa niña sin corazón, mientras la madre, con una pasividad dolorosa, inclinó su cabeza encanecida...

Este es un cuadro que tiene un sinnúmero de ejemplares. Padres humildes, en su mayoría analfabetos, trabajadores incansables, dan todas sus fuerzas en favor de un ensueño: ver a su hijo médico, ''muy arriba''. Y mientras tanto soportan el desprecio de este hijo que se avergüenza de su padre, que mira con indiferencia a esa pobre madre que cree que aunque su hijo sea médico no dejará de ser su hijo, el amor de su alma! Y el desprecio y las humillaciones aumentan a medida que el hijo va ascendiendo, hasta que, por fin, solos y achacosos, esconden su dolor, lo ahogan en la ambición de tener el hijo-médico.

—¿Pero cree, usted, que puede ser un buen médico el hombre que no supo ser hijo leal y cariñoso?

—No. Será el eterno déspota con los humildes, el gran hipócrita con los encumbrados. El lugar que ocupa no se lo debe a sí mismo, y ese olvido al más sagrado de los deberes, lo hace indigno de la verdadera felicidad.

—La falsa ambición de muchos padres, — que les hace preferir un mal doctor, ingrato y orgulloso, a un modesto y buen trabajador, es la causa de este mal tan grande y tan hondo!...

—Yo quisiera preguntar a esos padres, si ese hijo, siendo un obrero inteligente y bueno, dejaría de ser hijo suyo. El mundo progresa por la unión del trabajo material y de la labor intelectual. Una crea, la otra da forma y produce. Como obrero, sabría reconocer el esfuerzo del padre; sabría amar a esa madre que si bien no aprendió a leer, guarda en su alma los resortes del amor, capaces de hacerle comprender los pesares y las alegrías del hijo amado.

Envueltos en la ambición, atraídos por ese vértigo ¡cuántas energías hacen fracasar!

—Y en esta ambición general, difícil de extirpar por la ignorancia de los padres, es donde, fatalmente, encuentran la causa de todas sus desgracias.

—Hay, en cambio, hogares que, si bien modestos, tienen los principios de una verdadera educación. Los padres siguen el camino de los hijos, y a pesar de su sencillez, son siempre ellos quienes los dirigen hacia esos horizontes que conocen pero a los que no pudieron llegar por circunstancias ajenas a su voluntad. Esos padres no se empequeñecen porque sean sencillos, sino que demuestran a su hijo, haciéndole vivir en sus mismas luchas, que ese lugar que ocuparán mañana en la vida, es fruto de grandes sacrificios. Y sus hijos son, entonces, los estudiantes humildes e inteligentes que muchas veces cooperan al sostenimiento del hogar; reconocen esa abnegación afectuosa y saben que su padre es siempre tal a través de todas sus actuaciones sociales, ya que su posición y sus facilidades de vida son obra del amor más grande... La debilidad de querer hijos llenos de títulos equivale al afán de muchas madres que — por una idea muy equivocada — desean que sus hijas se luzcan como sus compañeritas favorecidas por la fortuna.

—No hace mucho ví a una niña vestida a la última moda, y muy lujosa, a quien seguía una señora pobremente ataviada, sin sombrero, y con semblante cansado y triste. De repente la niña, con voz de mando, dijo: ''A ver, mamá, si te apuras.'' ¡Qué mal efecto me hizo ese contraste entre madre e hija!

—Es el deseo de llegar a la cumbre lo que hace olvidar a muchos padres el derecho que tienen al amor de sus hijos. No saben que a la cumbre se va por diferentes caminos. Lo importante es averiguar cuál es el mejor, el que más conviene. Llega a ella el intelectual que pone todo su saber en favor de su carrera; y llega el obrero que da todas sus energías a la materialización de esa obra inteligente. Pero quizás ignoren que una sola fuerza es la que nos conduce allá arriba: la fuerza producida por la rectitud y la bondad.

Carmen S. DE PANDOLFINI.

Hacia los astros

I

Si tú sientes un algo vagaroso
que te dice de amores inauditos,
si tú forjas ensueños en que el alma
cree vivir la vida del idilio,
entonces has entrado en mi reinado:
el país del Amor y del Lirismo.

Allí, vosotras,—nuestras blancas novias,—
a manera de perfumados nimbos,
aureolais nuestras frentes de poeta
que están siempre sedientas de Infinito;
allí vosotras sois las sensitivas
que alimentais nuestros idealismos.

En esa vaguedad, toda armonía,
blanca y pura en su cauce cristalino,
se templan los cordajes de las arpas,
y, en su jardín de rosas y de lirios,
sonambulescamente se pasean
musitando canciones los suspiros.

II

Ya llegamos: la Luna nos envía,
cariñosa, sus rayos que son besos,
y el aura de la noche nos incita
a desplegar las alas del ensueño,
para vivir la vida que conduce
hacia otros grandes horizontes nuevos.

¿No oyes extrahumanas sinfonías
que enmudecen a veces y, que luego,
prosiguen nuevamente cual si fuesen
latidos melodiosos de algo eterno
que estuviese invisible bajo el palio
melancólico y triste del silencio?

¿Será acaso el murmurio de un arroyo
do en sus aguas bogasen blancos pétalos
que se cuentan la historia siempre bella
de un enlace de amores y de besos?
¿O será la canción de éste, tu cisne,
que paulatinamente va muriendo?

III

¡Oh, mi amada: deshoja tus caricias
que ya hemos arribado al gigantesco
país donde el amor luce sus galas
y se hace más sublime el pensamiento!
¡Oh, deja que tus alas incorpóreas
cariñosas se hilvanen a mis estros!

Francisco CINIELLO.

Reproche

Yo tengo en mi alma, la obsesión de un sueño;
de una nostalgia en la que no hay ausencia;
de una invisible, singular presencia;
de una ansiedad que en mitigar me empeño.

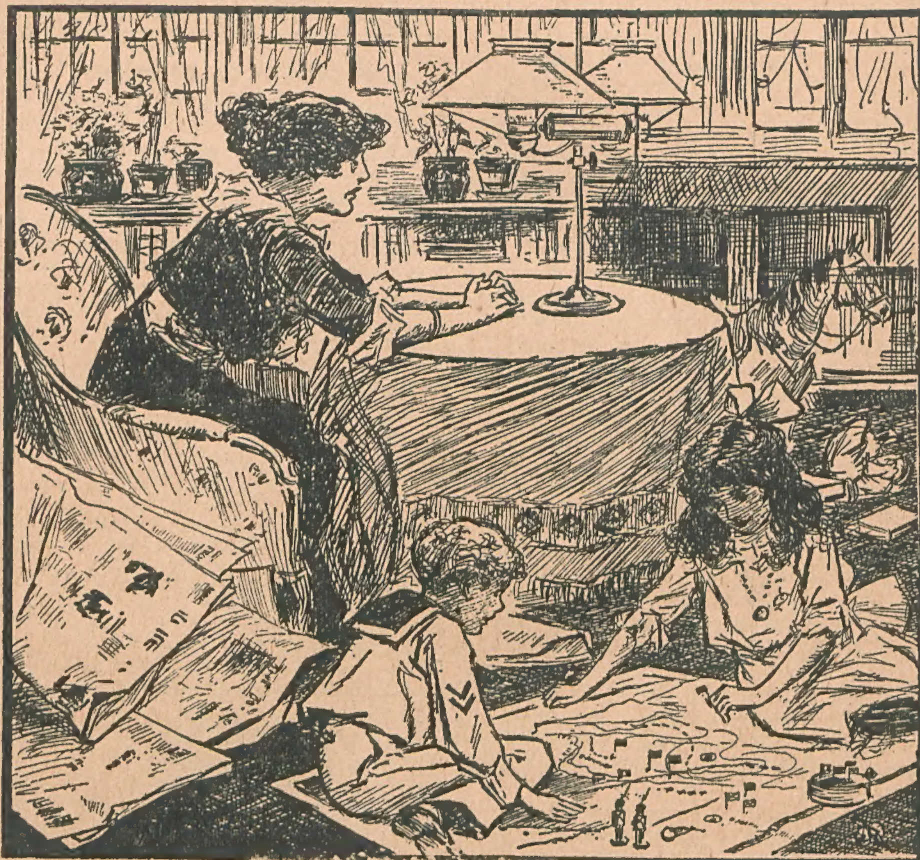
Yo le he pedido al corazón, clemencia
para este mal; y el corazón pequeño,
me ha respondido que tampoco es dueño
de libertarme de esta cruel dolencia.

Es un recuerdo, contra el cual yo lucho;
recuerdo dulce de un amor muy triste.
Es una voz que, sin cesar, yo escucho;

que me repite lo que tú dijiste,
cuando escuchaste que te amaba mucho;
cuando esta pena, con tu ''no'', me diste...

Héctor NARANJO.

CONTRADICCION



Llorando por la guerra y divirtiéndose con ella

¿Qué es la familia?

Entendemos que la familia, para ostentar con propiedad este título, han de formarla seres que, viviendo juntos o separados, se amen, formando un alma sola o un solo corazón; que estén prontos a cuidarse y defenderse mutuamente, a participar de las penas o alegrías; que se quieran más que a sí mismos, prefiriendo sufrir a que los demás sufran; pasar una privación por que los otros experimenten un placer. Y cuando no existe esta comunión de afectos, no es verdadera familia; de la misma manera que mientras un individuo no se conduce en esta forma no se le debe considerar como de nuestra familia, aun cuando sea pariente.

Una observación

Un violinista célebre ejecuta admirablemente una pieza difícil, con una sola cuerda, por lo que el público le aplaude con frenesí.

—Permítame usted que les diga—observa un espectador—que tendría mucho más mérito si suprimiera también esa cuerda.

Costumbres indias

Los sántalos, tribu de la India, emplean varios procedimientos para buscar esposas. Por lo general, cuando un joven está en edad de casarse, sale el abuelo, acompañado de varios amigos, o el padre con los suyos, en busca de una novia prefiriendo las de diferente villa o secta.

Cuando llegan allá preguntan al alcalde: ''¿Tiene usted algún diamante que vender?'' Este, si es hombre correcto, contesta políticamente: ''Eso depende de la calidad de las perlas que ustedes traigan.''

Comienza entonces el trato, hasta llegar a un acuerdo.

Consumado el convenio, los emisarios visitan a la novia y la ofrecen una pieza de tela en calidad de ofrenda.

Cada uno de los novios tiene que hacer un nudo en una cuerda por cada día que vaya pasando hasta llegar el de la boda; entonces se empieza a desatar un nudo cada día hasta llegar al último, que se considera como la atadera de los cónyuges, pero no lo aprietan tanto que se haga imposible desatarlo y así que el divorcio no es difícil.

Para conseguir éste, al que llaman ''partir la hoja'', agarran una hoja del árbol sagrado sándalo y la parten en dos, dándose a cada uno una parte, con lo que la ceremonia queda terminada. En el caso de que la mujer no esté presente se la substituye por un jarro, dentro del cual se pone la mitad de la hoja de sándalo.

La felicidad según algunos

Estar ocupado en algo es ser feliz.—Un trabajador.

Vivir soñando es ser feliz.—Un poeta.

Estrenar un sombrero cada ocho días es ser feliz.—Una coqueta.

El afecto, las satisfacciones del hogar y los dulces recuerdos del pasado son la dicha.—Un anciano.

PARTICIÓN EXTRAÑA

Con una voz que parecía tener el matiz de varias penas juntas, Alipio interrogó, suplicando aún:

—¿De modo, tata, que v'a dejar no más que m'embarguen y me arreen la majadita?

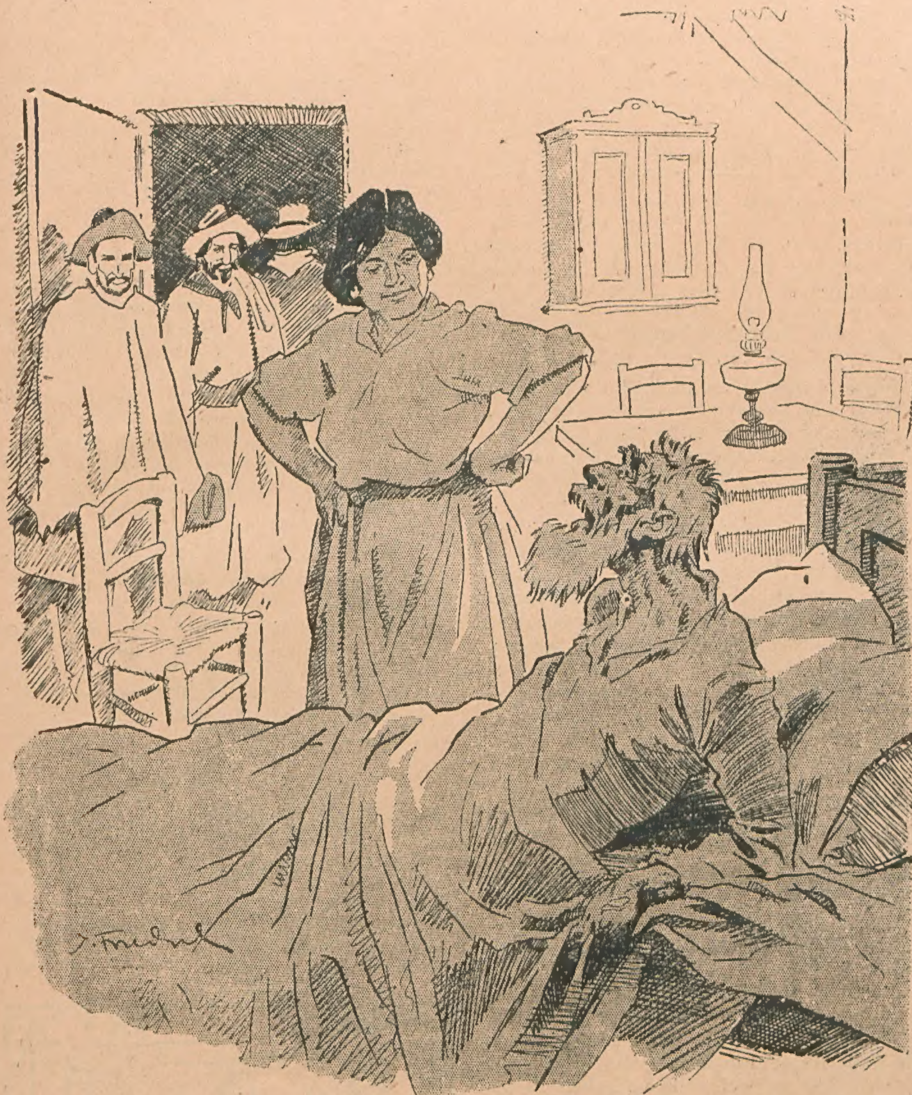
—Así ha 'e ser,—respondió impasible el viejo, aquel viejo de cabeza y barbas patriarcales, de ojos serenos, de gran nariz curva; aquel viejo cuyo rostro hacía presentir un santo varón dispuesto siempre a tender la mano caritativa al prójimo afligido.

El joven guardó silencio un momento, mientras buscaba en la maleza de su conturbado espíritu, una frase, un argumento capaz de conmover el corazón de su padre.

—Usté sabe que yo siempre he sido trabajador y juicioso y si me ha ido mal...

—Trabajar no es mérito; la cuestión es aprovechar el trabajo.

—¿Pero será posible, tata, que por dos mil pesos miserables me haga quedar en la calle, sin tener con que darles la comida a mi mujer y a mis hijos, teniendo usted una gran fortuna?...



—Si la tengo es porque siempre supe rascarme p'adentro, dejando que cada uno pele el mondongo con las uñas que tiene. Si me hubiese puesto a cuartear a tuitos los empantanaos que me han pedido ayuda, a la fecha estaría más pelao que corral de ovejas.

Prolongado silencio sucedió a esa frase del viejo. Alipio, agotado, aniquilado, hizo como el náufrago que, tras el postrer esfuerzo por vivir, por salvarse, se entrega resignándose, a la muerte. Sin rencor, sin vehemencia, dijo:

—Güeno: adiós, tata.

Y el viejo, con la misma imperturbable tranquilidad:

—Adiós, hijo; que Dios te ayude,—respondió.

Cuando Alipio hubo partido, él avivó el fuego, y se puso a preparar la cena, una piltrafa negra, reseca, guisada con fariña y grasa mezclada con sebo; más sebo que grasa.

Mientras se hacía el comistrajo, recogió del suelo los tres o cuatro "puchos" gordos que su hijo había tirado en la nerviosidad de su conversación. Los deshizo, peinó una chala y lió un grueso cigarrillo...

Y quedó impasible, don Juan.

Tenía cerca de setenta años. A fuerza de trabajo, de astucia, de avaricia, logró una fortuna considerable. Casado a los cuarenta, tuvo siete hijos, de los cuales tres murieron en edad temprana, quizá porque debían morir, quizá porque no quiso gastar un peso en médicos ni farmacias; hasta la ciencia empírica de la curandera del lugar rehusó su mezquindad desalmada.

A los restantes los fué ocupando de peones; pero como le resultaban más caros y menos rendidores que los peones asalariados, los fué "espantando", uno tras otro.

—Cuando los pollos han emplumao,—se expresaba—el deber de la gallina concluye: que cada uno vaya a buscarse la vida por su cuenta y como pueda.

Su mujer, pobre bestia consumida por un trabajo superior a sus fuerzas, se murió de agotamiento y de fatiga. Y don Juan quedó solo y contento. Menos bocas inútiles, menos gastos, y luego, el placer que experimentaba todas las noches, antes de acostarse, contando y recontando las onzas de oro, las libras esterlinas, los cóndores, las brasileñas, que llenaban tres botijos cuidadadosamente ocultos en una cueva, bajo la alacena que ocupaba un ángulo de su dormitorio.

Sus hijos se habían dispersado, y ni sabía ni le importaba saber de ellos, que tampoco se preocupaban de él, sabiendo por repetidas experiencias, que no había nada capaz de conmover el corazón empedernido del avaro.

Pero cuando más satisfecho se encontraba, un súbito ataque de parálisis vino a postrarlo en cama, obligándole a tomar una "piona" para atenderle.

Y la "piona" fué Chuma, la viuda de su hijo José, quien, sin recursos y sin ayuda de su padre, se hizo policiano y fué muerto en una refriega con los contrabandistas.

Chuma lo mimaba, haciéndole todos los días un puchero de gallina, costillares de cordero, arroz con leche, compotas de ciruelas y orejones.

Y estos dispendios exasperaban al viejo que, no pudiendo hablar, protestaba con gestos de una violencia grotesca.

Pero Chuma acrecentaba el poder de su dominación a medida que avanzaba la enfermedad del tullido.

Una noche vió el viejo, con gran sorpresa, que su nuera preparaba una mesa con cuatro cubiertos, allí en su propia pieza.

Más se sorprendió luego, viendo entrar y tomar asiento junto a la mesa, a sus tres hijos.

Chuma sirvió un verdadero banquete, que los otros devoraron, mientras el viejo se estremecía rabioso.

Concluída la cena, durante la cual se había agotado una damajuana de vino carlón, Chuma dijo:

—Güeno, aura vamo hacer la repartija...

Y, medio ebrios todos, fueron al ángulo donde estaba la alacena, la separaron y retiraron los botijos llenos de oro, cuyo contenido volcaron sobre la mesa.

Sin contar las monedas, haciendo montones de valor aproximado, se repartieron las monedas, que cada uno fué echando en las maletas traídas ex profeso.

Durante esa escena, la fisonomía del viejo, clavado en el lecho, tenía expresiones horribles. Haciendo un esfuerzo colosal logró incorporarse un poco y haciendo muecas trágicas, los ojos fuera de las órbitas, bramaba, sin poder articular palabra:

—¡Bab!... ¡bab!... ¡bab!...

Los tres hombres, algo conmovidos, se retiraron llevando su botín respectivo.

Quedó sola Chuma. Se acercó al lecho, y como despedida le arrojó al rostro del viejo esta frase:

—Adiós, tata. Que Dios lo ayude y gracias por la platita.

Y salió riendo.

Javier de VIANA.

Dib. de Friedrich

Notas de un comerciante
Nadie lo sabrá

Pocas verdades ha demostrado la experiencia humana con mayor elocuencia que la siguiente: "Más tarde o más temprano, todo llega a saberse." Lo que se hizo en el rincón obscuro de la casa será pregonado en público.

¿Consentirías que se sacaran a plaza todas tus acciones? Claro es que muchos de nuestros actos serían quizá mal interpretados, y es prudente en este caso callarlos, para evitar en lo posible esas falass interpretaciones. Pero hay muchas cosas para las cuales no es válida aquella excusa.

El temor de ser descubierto no es la mejor razón para abstenerse de obrar mal; pero, al fin y al cabo, más vale ésta que ninguna. El convencimiento de que toda mala acción se descubre tarde o temprano, ayuda a sostener el valor moral de los hombres.

Las historias de infinidad de individuos que perdieron para siempre la estimación general, ocupan columnas enteras de los diarios. Todas ellas tuvieron su principio en la creencia de que "nadie lo llegaría a saber". Si esos hombres hubieran tenido la certeza de que sus actos habían de ser conocidos algún día, quizá esa seguridad hubiera bastado para arredrarles hasta que otro sentimiento más noble que el temor hubiese acudido en su ayuda.

El que desee tener un porvenir sereno,—y, ¿quién no lo desea?—recuerde que toda mala acción acaba por salir a luz y que, cuanto más se ha encumbrado el culpable antes de ocurrir esa revelación, tanto más espantosa es su caída.

Aparta de ti la idea de que "nadie lo sabrá".

W. P. WARREN.

La masticación

La acción combinada de mascar para triturar los alimentos y prepararlos a la digestión que deben sufrir en el estómago e intestinos constituye una de los funciones fisiológicas más importantes en la vida y salud del individuo. Una buena masticación significa una buena digestión. El hombre, generalmente, olvida la trascendencia de ese mecanismo de la boca, y ya por impaciencia o mala dentadura, introduce en el estómago los alimentos mal triturados, que le ocasionan indigestiones, dispepsias, y a la larga enfermedades más graves todavía. En el hombre y en la mayor parte de los mamíferos la masticación se ejecuta en la boca por la acción combinada de la lengua, de los carrillos y de los labios, que empujan entre los dientes los alimentos que por la acción de las mandíbulas se cortan, machacan y trituran obedeciendo a la diferente forma de las piezas dentarias. En los carnívoros, la masticación consiste en rasgar los alimentos; en los rumiantes en magullar y triturar. En las aves, la verdadera masticación la constituyen las modificaciones que sufren los granos en el buche después de romper con el pico las cáscaras de aquéllos cuando las tienen.

Máximas orientales

Tres pocos y tres muchos, que son perniciosos al hombre:

Hablar mucho y saber poco.
Gastar mucho y tener poco.
Presumir mucho y valer poco.

Nuevo complemento de los abonos

Un químico francés atribuye al carbonato de manganeso, usado en pequeñas cantidades, el poder de hacer que los abonos sean asimilados con más rapidez sin sufrir cambio alguno. Se ha llegado a constatar que con este producto químico agregado a otros abonos, la germinación se hace con más fuerza, el crecimiento es más rápido y la planta da mayor producto.

Empero si se usa solo el carbonato de manganeso, no tiene eficacia alguna.

Los árboles

Los árboles fomentan las lluvias, no permite ponerlo en duda la experiencia. Los vientos que vienen del mar cargados de humedad, dejan su preciosa mercancía allí donde los convidan a descansar esas factorías del comercio universal que llamamos bosques. La capa de aire frío que los circunda por todas partes, efecto de la evaporación incesante del agua por la exhalación de las hojas, produce el efecto de un vaso "refrigerante", a cuyo influjo el vapor se condensa en nubes, y las nubes se precipitan en lluvia, mientras que su madre, la mar, hizo oficio de generador del grandioso alambique. Y no sólo obran como refrigerante y condensador de los vapores acuosos procedentes del mar, de los ríos, de las tierras cultivadas; son, además, "generadores" directos del vapor, aumentando la superficie de evaporación del agua de lluvia retenida en su follaje y en el césped y matojos que crecen a su abrigo, y exhalando por las hojas el agua de vegetación absorbida por las raíces.

Fiebre maligna

El doctor.—¿Dice usted que su esposo llegó a las doce de la noche y se acostó en seguida con un fuerte dolor de cabeza?

La señora.—Sí, señor.

El doctor.—¿No sabe usted dónde estuvo?

La señora.—En el club, como todas las noches.

El doctor.—Entonces no tiene más que la fiebre... del juego.

SOL

Hoy es un día límpido y templado. El cielo, virginal como las intenciones de la bíblica samaritana, es azul celeste, fileteado por los albos gaviotines que vienen del río. Resplandece la rubia guedeja de Febo voluptuoso; brilla el rojo coralino de los claveles; y Margot, la redondeada y atrayente Margot, envía rápidos y amorosos marconigramas a un bumbulún improductivo que está en la esquina.

En la lejanía, donde se bañan los arquitrabes del empíreo se vislumbra el gallardo chinchorro de la diosa Ilusión, empavesado de azahares y glicinas, de heliotropos, de azules lirios y de rosas pálidas..

En fin, amigos míos: es un día tibio, ecléctico, rutilante y epopéyico. El parque es un emporio de amor, de perfumes, de trinos y de otros encantos similares.

* * *

Yo estoy con Luis Alberto en la Torre de los Colores.

—Nuestro sistema planetario—le digo—era en sus comienzos un gran sol, una esfera quemante, una enorme bola ígnea en pleno vértice... Humeaba entonces el amor astral, el Pablo y la Virginia de los elementos cósmicos... ¡Qué portentosa transformación, estimado amigo Fogonazo!... No crea que el mundo vino al mundo con sus playas, plazas, fondas, bodegas y demás útiles de la vida animal. Es incierto que haya surgido perfectamente habitable, al conjuro de un dedo omnisciente y mágico. Todo se agita en sucesivos avatares...

—¿Y no será grupo, viejo?

—¿Cómo, grupo ... Recuerde usted que todos los orígenes son ardientes, y que sin calor no hay vida, ni movimiento, ni arte, ni amor. Una sopa fría, un puchero helado, un café hiperbóreo, son cosas tan inadmisibles como reprobables.

—¿Ve?... Eso ya me gusta...

—Los extremos son los sitios preferidos por el genio y por las grandes pasiones. Nada más parecido que el hielo y el fuego... En un lado el Congo frito, en el otro la Groenlandia congelada. Pero en el centro, querido Fogonazo, está el clima delicioso, las ciudades prósperas y los campos ubérrimos. Los principios de los mundos y de las ideas, de los odios y de los amores, son siempre unilaterales, intransigentes y sectarios; y tienen que ser así para resistir la mutilación del juicio sereno que es del punto de vista meteorológico, la temperatura media... Y si de repente el sol se convirtiera en un cascote gélido, la feliz armonía planetaria se hundiría en las inmensas lobregueces de la noche eterna y sidérea...

—¡No diga eso, che, por Dios!

—Eso lo dijo el gran Techo, economista andaluz que floreció en el primer tercio del siglo pasado. Sepa que el misterio del concierto astronómico y de la felicidad muscular y psicológica, radica en la economía de las partes respecto del todo. Fíjese usted: en el polo la voluntad se hace témpano, la palabra se cristaliza y la mirada se enquilosa. En los países donde hace mucho calor, el centro de Africa, por ejemplo, todo se raja y es una vergüenza nacional la haraganería infecciosa de los ciudadanos. En el polo la voluntad es un sorbete, en los países cálidos es un perro metafísico y poltrón que dormita a la sombra... Si usted quiere ser verdaderamente feliz y productivo, ame el centro, amigo Fogonazo.

—¡Claro, pues!

—El centro es el sol. Pero no es sensato caer en la deprimente y vanidosa creencia de que el sol está donde está precisamente para darnos farináceas y alumbrarnos el camino. Convénzase, Luis Alberto: el hombre es una lombriz desheredada en lucha permanente con los elementos y con la meneguina inestable y corruptora...

—¿Y usted por qué no se dedica al alto comercio?

—No tengo juego... Habiendo sol y paz interior, agua fresca y túnica holgada, compañera amable y castaña a discreción, el hombre evolutivo y decente no sólo desprecia lo vano y lo superfluo, sino que tiene una sonrisa desdeñosa para el comercio, por más alto que sea... Las ideas bajaron del sol. Prometeo, que enseñó a los hombres a sacar chispas de las piedras y a manejar el yesquero, es el sol. El sol es beso de amor, y un beso de amor, amigo Fogonazo, es la nebulosa del guarismo ciudadano, la semilla de imponentes y rugidoras muchedumbres.

—El sol raja los postigos.

—Leyes que nosotros no alcanzamos, designios que no ven los telescopios ni explica la trigonometría comparada, rigen las esferas. ¡Es una adivinanza terrible y hermética, estimado Fogonazo!... Y a pesar de ser el hombre un corpúsculo sicalíptico y extravagante que bracea en el misterio, no se olvida de quien le da oxígeno y pan, que es el sol, y no pasa un día sin que le ofrende un himno ardiente o una metáfora calenturienta.

—El sol pone verdes las galeras.

—Cierto. No se le puede negar ese defecto. También sonríe en los codos y en las espaldas oficinistas deja ladrillo vivo al saco marrón; revela los lamparones; descascara el cráneo y propicia las mistificaciones y los espejismos, la idea hipertrófica y la hipérbole, la musa y el grupo. Pero es francamente optimista y microbicida. Todo lo hace hermoso, todo lo hace alegre, exceptuando los días que se presenta lunático, rojizo y rajante. Y es tan bueno, y es tan noble, que para no desengañarnos del todo y para que podamos seguir la farsa, no baja a los sótanos de las almas y deja la intención en la penumbra. El sol precipita los átomos en una afinidad perenne, pinta las nubes, colorea las frutillas al marsala y hace filigranas en los pétalos. Es el soplete del talento. Es Adán diciendo el primer epitalamio. Sin sol no habría brevas, ni doradas ilusiones, ni versos, ni adivinaciones inmortales. Somos hijos del sol. Pica como el amor, derrocha como él cálidas esperanzas, poetiza los paisajes tristes, alegra el páramo y levanta pagodas nacarinas en la atmósfera impalpable y falaz... Por el sol los glaciares se transforman en rumorosos Niágaras, el cerebro del hombre se hace fecundo y la raza se perpetúa, que es como perpetuar las deudas y el dolor...

—Perfectamente, amigo.

—Era lo que tenía que decir...

* * *

El cielo sigue diáfano y cerúleo, fileteado por los albos gaviotines que vienen del río.

Es una tarde rubia, divina y espasmódica.

F. RUQUI.

Para los ratos de ocio

El ignorante está muerto desde que vive; el hombre de talento sigue viviendo después de muerto.

Entre empleados de corto sueldo:
—¿Cuáles son tus principios?
—Encontrar medios.
—¿Qué medios?
—Los medios para llegar al fin.
—¿A qué fin?
—¡A... fin de mes!

El avaro no ama a su patria, ni a sus padres; no conoce otro parentesco que el dinero.

Un narcótico curioso

La narcotimanía se extiende más cada vez. La costumbre de fumar opio empieza a extenderse por Europa y de día en día aumentan también los aficionados al láudano y el hachich; pero el más singular de los narcóticos o al que podríamos llamar el más artístico de los venenos, es el botón del mercal, especie de cactus que crece en las proximidades del Río Grande, al sur del Brasil. Cuando se masca uno de estos botones se ven escenas de brillantísimos colores junto a las cuales resultan pálidas las tintas de la aurora boreal y la puesta del sol.

El mar Muerto

Es proverbial la extraordinaria densidad de las aguas del mar Muerto, situado en La Palestina. Este mar tiene cuarenta y siete millas de largo por nueve millas de extensión y está situado a 1.200 pies bajo el nivel del Mediterráneo.

Es la extensión de agua más baja del mundo. Sus aguas son tan amargas que ningun pez puede vivir en ellas. Su densidad es tal, que el cuerpo humano flota en la superficie como pudiera flotar un corcho en una vasija de agua.

Fenómenos catalépticos

La catalepsia producida por la eterización es todavía un enigma, y lo curioso es que el sujeto reducido a ese estado, se da cuenta de la operación que sufre su cuerpo.

Una célebre soprano, al ser reducida al sueño, tarareaba a media voz su romanza favorita, mientras el operador la extirpaba un tumor. Al despertarse, recordó perfectamente lo que había cantado y, no obstante, estuvo completamente insensible al dolor.

Una vez operado un ruso, sometido previamente a los vapores de éter, al despertar dijo a los que le rodeaban: "No he perdido el hilo de mis ideas; seguí todas las incidencias de la operación y aunque oía el chirriar del instrumento, no he experimentado el más leve dolor."

Un hombre imán

En Wisconsin (Estados Unidos) acaba de ser descubierto un individuo que tiene la propiedad de ser una especie de imán, tan poderoso, que su influencia sobre las brújulas y todos los objetos de acero se ejerce a más de treinta varas de distancia.

Como en aquel país a todo se le busca utilidad comercial, una compañía de Bayfield, en dicho Estado, está aprovechando los servicios del hombre-imán, pagándole un gran salario, para que descubra minas de hierro de las que abundan en Wisconsin.

El individuo en cuestión se llama August Orpe y su poder magnético es tal, que como encuentre un clavo en su camino, aunque sea a uno o dos pasos de distancia, el clavo vuela hacia él y se pega a sus ropas. Basta su presencia en una habitación o en el castillo de un buque donde esté la brújula, para que ésta abandone el rumbo Norte y la aguja siga todos los movimientos de Orpe.

En las montañas de Cuyuna, donde se le ha empleado para descubrir minas de hierro, se ha manifestado su poder magnético en una forma que a veces ha puesto en peligro su vida.

En cuanto llegaba a un sitio donde existía hierro, le costaba mucho trabajo levantar los pies del suelo, y mientras mayor dificultad tenía para andar, más ricos eran los yacimientos que se encontraban al escarbar el terreno.

Un drama nuevo

Entre un autor dramático y un empresario:

—Mi drama es terrible, espeluznante. Hay en él tres asesinatos y un rapto.

—Eso está ya muy gastado.

—Sí, pero el desenlace es nuevo, imprevisto. Al final, todos los criminales caen en poder de la autoridad.

Posesión segura

"Dad a un hombre la posesión segura de una pelada roca y la transformará en un jardín; darle en arrendamiento por nueve años un jardín y le convertirá en un desierto."

Young, "Viajes por Francia", 29 de julio 1787.

Tal fué la pintoresca frase por la que Arturo Young puso en evidencia, hace más de un siglo, el contraste entre las dos tendencias de la posesión segura y el uso temporal. No es suficiente el proveer a los contratos temporales de cláusulas referentes a la compensación por las mejoras no agotadas. Lo que se necesita es la posesión segura.

La posesión segura puede obtenerse de dos modos: o comprando la tierra o alquilándola por arrendamiento perpetuo, tal como el que acabamos de describir, y pagando la renta de los beneficios anuales.

Este último plan da todas las ventajas de la propiedad sin ninguno de sus inconvenientes. No requiere que el labrador sea un capitalista; no necesita de ningún complicado proyecto financiero, y provee con un mejor mercado en casos de transferencia, porque hay muchos que pueden tomar un arrendamiento, pero son muy pocos los que pueden comprar una propiedad.

Lo que se necesita no es la "propiedad de la tierra", sino "la posesión segura de la tierra.

El baño

Los griegos, en la época de su florecimiento, consideraron el baño diario tan necesario para la vida como comer y beber.

Entre los romanos el baño llegó a ser una institución, no tan sólo en la época de la decadencia, sino ya durante la república y el reinado de los primeros emperadores.

En todo el Oriente los baños y abluciones diarias son no sólo una costumbre, sino una ley impuesta por la religión.

De la época del Renacimiento data el mayor esmero en cuanto a la ropa interior, pero hacia fines del siglo XVI decae la costumbre de bañarse, probablemente bajo la presión del estado económico de Europa, sumida en sangrientas guerras.

En el siglo XIX partió de Inglaterra la iniciativa para un cuidado más racional del cuerpo.

Deporte y baño aparecieron pronto estrechamente unidos, y el ejemplo de Inglaterra no tardó en encontrar entusiastas imitadores en todas partes.

Hoy se practica el baño en casi todos los países cultos.

Y, para terminar, conocida es la importancia que se adjudica al baño en el Japón, donde es uso bañarse tres y cuatro veces al día.

Gratis et amore

Una señora encuentra en la calle a una muchacha, que fué sirviente suya, y la dice:

—¿Cómo te va? ¿Ganas más en la casa donde estás ahora?

—No, señora... Ahora trabajo gratis... ¡Me he casado!

UNA PISTA SEGURA



—Corre a llamar a la policía. Un atorrante me ha robado toda la ropa de la cuerda.
—¿Y cómo sabés que es un atorrante?
—Porque se ha llevado todo, menos las toallas.

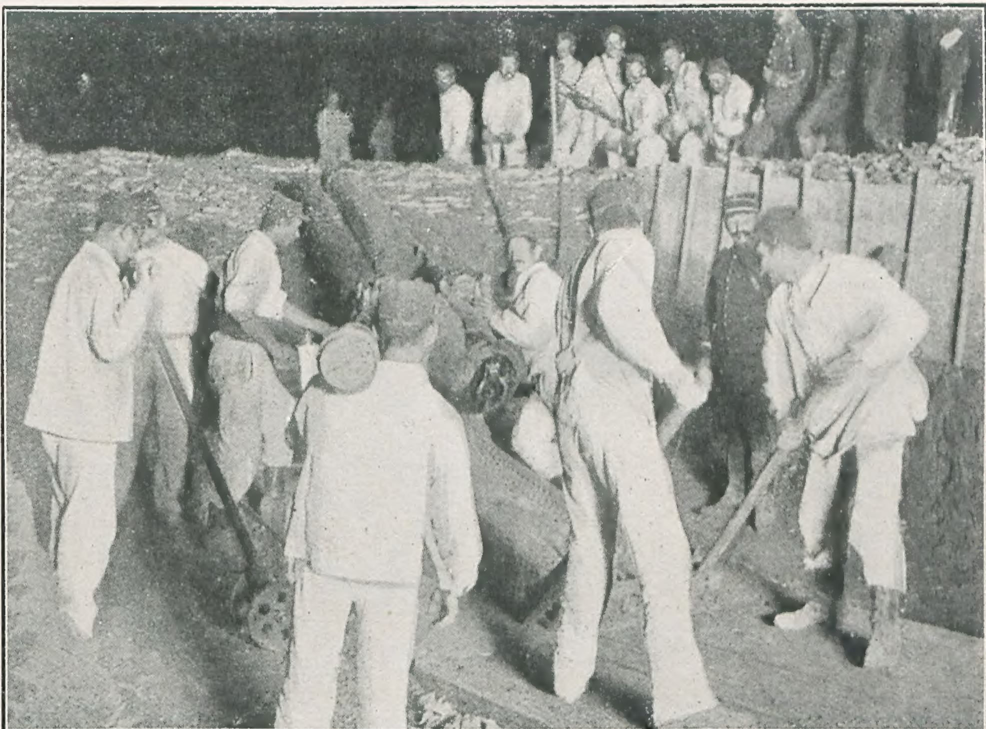
LA CONFLAGRACION EUROPEA



Después de la batalla: Conducción de heridos, por soldados belgas y enfermeras de la Cruz Roja, a los hospitales de sangre



El kronprinz en su automóvil particular, que, como puede verse en la fotografía, va provisto de una herradura en calidad de mascota



Zapadores franceses, construyendo trincheras y emplazamientos para cañones, durante la noche



Un supuesto espía capturado por los franceses en la línea de fuego. El detenido lleva los ojos tapados a fin de que no pueda ver las obras de defensa



Fugitivos polacos procedentes de Kalisz, que fueron asilados en una pista de patinaje de la ciudad de Varsovia



Visita efectuada por el príncipe heredero de Austria y el general Kusmanek, a las obras de defensa de la plaza de Przemysl



Gran salón de un castillo francés, transformado por los alemanes en hospital

Movimiento de flanqueo efectuado por los alemanes en Gikenchy (la Bassée) que fué detenido a tiempo por una carga a la bayoneta de un regimiento anglo-indio



La lucha en el bosque de Argonne entre franceses y alemanes. Momento álgido de un combate



Tropas francesas cruzando un puente de barcas construído por el cuerpo de pontoneros; éstos van vestidos de blanco y cada uno de ellos lleva un cinturón salvavidas



Aspecto de una calle de Lille, que fué bombardeada por los franceses para desalojar a los germanos, de dicha ciudad



Cura practicada a un herido inglés por dos enfermeras de la milicia inglesa



En el teatro oriental de la guerra: Tipo de cañón de campaña del ejército moscovita, que opera contra el ejército del mariscal von Hindenburg



Soldados franceses protegidos por un parapeto hecho con césped, en la región del Aisne



La campaña austro-rusa en los Cárpatos: Batería austriaca apostada contra las tropas moscovitas que sitian la fortaleza de Przemysl



La guerra en la frontera austro-servia: Reflector servio apostado sobre las montañas de la Bosnia

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente siete premios—uno de $ 10 y seis de $ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos á ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 $

En la escuela, por ¡Tragavientos!

De 5 $

¡Cómo se trabaja!, por R. Demare; Buenas noticias, por Chanta; ¡Los farmacéuticos!, por Paquita; Sin título, por M. Simoiz; Visita médica, por S. Acertó; El colmo de un avaro, por E. B.

MAL ENTENDIDO

El médico (después de examinar al enfermo). —No se aflija usted, señora; este ataque es efecto de la misma enfermedad. Haga preparar esta medicina y en cuanto pase esta crisis se la da a su marido.
La señora.—¡Caramba, doctor! ¿No podría recetar algo para darle hoy mismo? Por que lo que es con la guerra europea ¡tenemos crisis para rato!

Manuel.

ENTRE CAMPESINOS

—¿No tuviste enferma tu vaca?
—Sí.
—Y ¿qué le diste?
—Trementina.
—Está bien, gracias.
—Al día siguiente:
—¡Hombre, valiente consejo me diste ayer!
—¿Por qué lo dices?
—Porque ayer dí trementina a mi vaca... ¡y se me ha muerto esta noche!
El otro impasible:
—¡Exactamente lo mismo le pasó a la mía!

Macana

DEL DENTISTA

La señora que se hace visitar tiene la boca en pésimo estado.
—Créame á mí,—dice el dentista,—si usted no escucha mi consejo, en seis meses no tendrá más un diente en la boca.
—¿Y entonces?
—¿Entonces?... Entonces usted se morderá los dedos.

Chicha.

EN CLASE DE QUIMICA

El profesor a un alumno:
—¿Qué método emplea usted para el reconocimiento del ácido acético (vinagre)?
El alumno.—¡Es muy fácil señor!... Si nosotros le agregamos aceite y lechuga nos dará una ensalada.

Negro.

EL QUE ROMPE PAGA

Una señora al terminar el arreglo de sus dientes dice al dentista:
—Vea, hágame el favor de hacerme dos cuentas, una para mi marido y otra para mis padres.
—¿Por qué, señora?
—Porque las muelas se me picaron cuando soltera y esto lo paga mi padre, la otra cuenta es para mi marido porque él me las rompió de una trompada.

Lógico.

UNA PROMESA

El presidente de una diputación provincial abre la sesión con las siguientes palabras:
Señores diputados: Hasta ahora hemos tenido que enviar los locos de nuestra provincia a un manicomio extraño, pero desde el mes que viene yo les aseguro a ustedes que teudremos un manicomio para nosotros solos.

Por si pasa.

VERIDICO

Pobre.—Una limosna para un pobre ciego que no tiene qué comer.
Sirvienta.—¿Quiere pan?
Pobre.—No, gracias, ya comí en la fonda.

Tragavientos.

¡POR LAS DUDAS!



—Doctor, le debo la vida y jamás lo olvidaré.
—También me debe usted veinte visitas y es preciso que no lo olvide.

VERIDICO

—¿Es usted el señor Merlo?
—Si señor.
—¿Tiene usted parientes en Buenos Aires?
—No señor.
—Entonces me habré equivocado, será otro Merlo.
—No señor, el único "Merlo" en Asunción soy yo.

Argentina.

AVARO

Un avaro está en la agonía y hace llamar a un empresario de pompas fúnebres y le pregunta:
—¿Cuánto me va a cobrar por mi entierro?
—Le cobraré 150 pesos.
Avaro.—Si no me lo deja en cien pesos no me muero.

X. X.

CAMPERO

Rodeando un fogón se encuentran dos paisanos, y pregunta uno al otro:
—Si vos fueras estudiante, ¿qué carrera seguirías?
—¿Yo? Tiraría a presidente. ¿Y vos?
—¡Canejo! ¿Qué querés que elija yo si vos te has apuntao a lo más lindo!

Hita.

EN EXAMEN

Maestro.—¿Qué es el tranvía?
Alumno.—¡El tranvía es un artefacto de cuatro ruedas!
Maestro. — ¡Imbécil! ¡Estúpido! ¡Animal! ¿Qué es un tranvía?
Alumno.—Sí, señor, el tranvía es un artefacto de cuatro ruedas que sirve para llegar tarde á todas partes.

Que papelón.

EN UNA PAJARERIA

—¡Cuánto vale ese canario tan bonito!
—Ese le cuesta 5 pesos.
—Y ese otro ¿cuánto vale?
—Ese le cuesta 12 pesos, pero canta muy bien.
—¡Cómo 12 pesos y está rengo!
—¿Usted lo quiere para cantar o para bailar?

T. E. C.

Un ruso, encontrándose en Berlín al declararse la guerra, va muy apurado a preguntarle a un señor alemán:
—Dígame, ¿no me podría decir cómo puedo hacer para llegar lo más pronto posible á Petrogrado?
A lo que el alemán contesta:
—Es eso lo que estamos pensando nosotros también.

K. Señal.

UN HEROE

—... Me habían puesto de centinela, cuándo fuí sorprendido por una patrulla, la que me intimó rendición; alcé el fusil, y disparé...
Todos.—¡Bravo! ¡Es usted un héroe!
—.. tan ligero, que cuando los enemigos se dieron cuenta, estaba como a tres cuadras de distancia.

Veterano.

COLMO

En un aviso: "Compren la famosa navaja X... Con ella un niño de cinco años puede afeitarse con toda seguridad".

Rita.

DE ACTUALIDAD

Un señor encuentra en su casa á un ladrón ejerciendo su profesión, y en vez de hacerlo arrestar, exclama con dulzura:
—¡Pobre hombre, efectos de la crisis y guerra!

Sin firma.

BUENA ELECCION

La madre.—Ya te he dicho, Clarita, que siempre que quieras leer, elijas algo útil y provechoso.
Hija.—Sí, mamá; estoy leyendo Mundo Argentino.

Pipiolo.

EN EL TRIBUNAL

El juez.—Si su víctima estaba durmiendo cuando le robó el reloj, ¿qué necesidad tenía usted de matarlo?
Acusado.—Qué quiere, señor, pensé en que el pobre hombre, al despertarse, sentiría mucho la pérdida de su alhaja.

Goyito.

ARGUMENTO

El abogado dice en su informe:
—Recuerden ustedes, señores jueces, que mi cliente es algo sordo, y que, por lo tanto, no puede oir más que de un modo imperfecto la voz de la conciencia.

Jacques.

COMENTANDO NOTICIAS DE LA GUERRA

—La universidad de Koenigsberg ha otorgado el título de doctor "honoris causa" al mariscal von Hindenburg.
—¿Doctor en qué será? ¿En ciencias, en derecho?
—Como su mariscalismo ha costado tantas vidas, debe ser el de doctor en medicina.

Juan Hurguete.

TRAGALDABAS

Un joven, invitado por primera vez a cenar, se atragantaba en tal forma que el dueño de casa, admirado, le dijo:
—Noto que usted había sido de muy poco comer.
—No crea, señor; es que hoy no estoy bien del estómago.
—¡Caramba! Si viene sano se come las ollas también.

J. C. Alderete.

SIN NOMBRE

Un pasajero recién llegado del campo toma un coche y se hace conducir al mercado de Abasto.
Después de haber andado una cuadra, el cochero se detiene y dice:
—Ya estamos, señor.
—¿Cuánto es?
—Un peso, señor.
—¡Cómo! ¿Por una cuadra me cobra un peso?
—Sí, señor, es lo mismo que si hubiese andado diez.
Pasajero, sentándose de nuevo:
—Péguele por el peso.
—¿Dónde lo llevo, señor?
—¿Se terminó el peso?
—No, señor.
—Péguele por el peso.
Después de haberse terminado, el buen señor tuvo que pagar otro peso para volver al mercado citado.

Bombón.

ENTRE PAISANOS

Dos paisanos fueron a una oficina a hacer una pregunta; cuando salieron le dice el uno al otro:
—Che, ¿te fijaste en aquel letrero que decía "sea breve"?
—Sí.
—¿Y qué quiere decir eso?
—Que las personas que los visitan no sean pesadas.
—Conque ¡tan enemigos son estos "enjaulaos" de la gente gorda!

Juanete.

CHISTE INEDITO

Entre chicos:
—Che, Arturito, ¿te gusta cuando te hacen bailar en tu casa?
—No.
—A mí, mucho. Yo sigo con tu hermanita el baile al compás de la música.
—Yo con mamá tengo que seguirlo de otro modo.
—¿Cómo?
—Al compás de su rebenque.

I. Sánchez.

¿QUIEN TENIA RAZON?

Tres pibes comentaban los papeles que desempeñan los diferentes cuerpos de línea en la guerra, y uno de ellos sale diciendo:
—Cuando yo vaya al servicio militar, pediré ser artillero—y agregaba: — ¡los cañones, amiguitos, se abren paso por donde quiera!
—Yo no,—dice el segundo,—mucho mejor es la infantería: ¡hay que ver los efectos espantosos de una carga a la bayoneta!
—Lo que es a mí—interrumpe el tercero—me gusta más el cuerpo de... los neutrales.

Marconi S.

DOLOR PASAJERO

Dos amigos se encuentran en un tranvía; uno de ellos con cara muy triste, y entablan el siguiente diálogo:
Juan.—¿Qué te pasa que vas tan triste?
Ramón.—Tengo un dolor de muelas insufrible!
Juan.—No te aflijas, que tal vez sea un dolor pasajero.
Ramón.—Calla, hombre, que si sabe el guarda, que es pasajero, me cobrará por dos!

Alma-naque.

UN FILARMONICO

El hijo (leyendo).—"La Asamblea de 1813 hizo quemar todos los instrumentos de tortura en la plaza pública"... Papá: ¿qué son instrumentos de tortura?
El padre.—No sé, hijo, pero deben de ser los pianos.

Pebete.

SIN TITULO

Juan (a San Pedro).—Señor: ¿cuánto es para usted un siglo?
San Pedro.—Un minuto.
Juan.—¿Y un millón de pesos?
San Pedro.—Un centavo.
Juan.—Deme, señor, un centavo.
San Pedro.—Espérate un minuto.

A. B. C.

NOTIFICACION

Un cabo de policía, transitando una noche por la Avenida de Mayo, encuentra un dedo humano.
Al día siguiente, circula en las comisarías una nota, a fin de dar con su dueño. Pero dos días después, un auxiliar notifica en la siguiente forma: "Queda sin efecto la circular tal, por haberse presentado el hombre del dedo".

Erre.

EN UN JUZGADO

El juez.—Pero es una enormidad lo que usted ha hecho. Vamos a ver: ¿por qué incendió la casa de sus patrones?
La sirvienta.—Tengo a mi novio que es bombero, y necesitaba verlo.
—¡...!

M. Gangli.

ENTRE AMIGAS

Hablando Lola con María Esther, le dice esta última:
—¿Sabes Lolita lo que me han dicho?
—¿Qué te han dicho?
—Que comiendo zanahoria se pone una muy hermosa.
—¿De veras? Entonces, ¡qué remedio!—aunque lo sienta mucho y me llamen antropófaga, te comeré.

Lewis.

VERIDICO

Cierto español, hablando de la crisis decía, como arrepintiéndose de haber venido:
—Yo allá siempre andaba con levita y con guantes.
—¿Cómo es eso? ¡Y que ahora esté ganando usted 100 pesos! ¿Ha perdido usted, acaso, su fortuna?—le pregunta uno.
—No hombre, no, es que yo era guardia civil—responde el español.

Manolo.

EN LA JEFATURA

La mujer.—Vengo a denunciarle que mi marido ha tratado de envenenarme con fósforos.
El marido.—¡Es falso!
El comisario.—Pruebas.
El marido.—¡Que le hagan la autopsia y se convencerán que no ha tragado una sola cabecita!

F. Blays.

PRESUNCION

Dijéronle a un hombre muy presuntuoso: la vida de los héroes es corta. Y él replicó:
—¡Tengo yo la culpa de no haber muerto todavía!

X. X. X.

SIN TITULO

Pasando un cura por un pueblo de campo fué invitado a cenar por unos campesinos, a lo que el cura aceptó complacido. Al ser interrogado sobre si quería comer huevos fritos con tomate ó unos lomitos fritos de jamón, contestó:
—Háganme una tortillita con todo junto, así quedaré en paz con todos.

Guillermo Bartho.

VERIDICO

Un joven mendocino alquiló dos asnos para ascender la cordillera. Un paisano le llevó las dos bestias y el joven, al verlas, exclamó:
—He pedido dos burros y me mandan tres... Se conoce que hay abundancia.
El paisano entendió la alusión pero guardó silencio.
Concluída la ascensión el joven preguntó:
—¿Cuánto debo?
—Treinta pesos.
—¿Cómo treinta, si vale diez cada burro?
—Es verdad, pero como usted dijo que éramos tres, tres por diez son treinta.

Perito-Nitis.

RESURRECIÓN

El "Diario" que va a leerse tiene el doble encanto de su estilo tan íntimo y delicado y de la incógnita de su autora. Ella es una distinguida y noble dama porteña, de lucido abolengo, que por primera vez se decide a que un escrito suyo sea publicado, honrando con esta primicia a Mundo Argentino. Quizás el seudónimo oriente a los más curiosos...

Por una casualidad han llegado a mis manos, varias cartas y notas de un "Diario", que relata los sinsabores de un alma enamorada. No conozco al sujeto que las escribió, ni tampoco a la mujer que las inspiró; pues he encontrado esta novela de una vida en el cajón de una mesa en un hotel. ¡Oh, ironía! Ellas son el desborde de una alma llena de dudas. Las almas tienen también su forma, y la de ella debe ser pequeña y debe rebosar crueldades!

"Octubre 6.—¡Tu carta, es decir, las líneas que de prisa y corriendo me has escrito llegan a mí salpicadas de dudas y la zozobra atormenta mi espíritu indeciso! En cada uno de los puntos de interrogación he puesto mis labios deseosos de un poco de tu persona, aunque no sea más que en apariencia. Sí, locura es mi amor, lo comprendo en mis celos, mis dudas imaginarias. El cariño que te tengo es âlgo que he animado con mi alma, es mi religión, es mi todo, bien dicen que el objeto del amor está en el que ama, en ti he puesto lo mejor de mi espíritu, y lo que quiero en ti es algo mío. ¡Que no llegaré nunca a comprenderte!, no lo sé. Sólo sé quererte, a pesar de creer que nuestras almas no son de esas que se unen para siempre íntimamente. ¡Te quiero! ¡Te quiero! y el obscuro misterio que te envuelve llena de sombras mi alma, pero te quiero, porque tú eres tú y eso me basta...

. . . .

Octubre 12.—¿Por qué dudarlo si tú lo dices?, debo creer ¿no es verdad? ¡te amo tanto! Pero pienso sin poderlo remediar. Cuando es el corazón el que dicta sabe encontrar las palabras que infunden confianza, y yo no la tengo en ti. Las almas enamoradas son melancólicas, enfermas de ese "hermoso padecer", y la tuya, en todo momento retozona, encuentra la nota alegre que hace estallar la risa. ¡Cuántas veces temeroso de que me respondas con una sonrisa burlona, guardo íntimamente una queja y se detiene en mis labios un suspiro que brota del fondo de mi alma!...

Octubre 20.—¿Qué quieres decir? Tu carta es un enigma, no sé si piensas tomar en cuenta lo que te aconsejo, parece como que mi carta te ha "fatigado" por no decir fastidiado. Es razonable lo que te aconsejo, pero tu carácter indómito y acostumbrado a que tus caprichos se cumplan, da como razón que hay una fuerza irresistible, predestinación fatal o ley divina, superior a la voluntad, y que es inútil oponerse a lo que ha de suceder, que a ti siempre te ha resultado "todo bien", dejando al destino el cuidado de resolver esos problemas de tu vida. Perdóname, Gloria mía, pero no me convencen tus argumentos...

Octubre 29.—¡He leído mil veces tu carta!... Créeme: siento un verdadero dolor al comprobar que tú misma te despojas de todas las buenas cualidades que mi fantasía te había adornado... Habría querido creer en ti siempre con la misma fe, aunque sintiera que tu corazón se apartaba de mi cariño. En "La ofrenda" de José L. Pagano escuché una frase que me ha quedado grabada: "el dolor muestra el lado profundo de las cosas".

Dime ahora si habré sufrido al convencerme de que mi Gloria era la transitoria, Gloria de todos y de cada uno!

Noviembre 5.—Dicen que una gota de agua horada una piedra; mas yo no abrigo la esperanza de que quede en ti nada de lo que te digo.

Hoy, cuando me he encontrado con tus hermosos ojos tan verdes y tan profundos como el mar, donde se ahogan las almas, no he sentido aquella cálida sensación de vida que corría por mis venas dándome esa impresión de "hermoso padecer", poniendo en mi corazón angustia y asomándose a mis ojos el alma toda para admirarte. ¡Hoy no siento eso! y siento dolor de que así sea, y este dolor es el tedio. No es el dolor de "hermoso padecer", noble, glorioso y poético, que fecunda el alma en que vive, ¡porque es un huésped de origen celestial! ¡y ya se acabó! Daría todo porque ese amor renaciera en mi pecho; pero ¡ay! el corazón no obedece al pensamiento ni al deseo.

Lunes 10.—Hoy es a mi fiel confidente, a mi libro de memorias, al que voy a confiarme, pues siento vergüenza de mí mismo al cerciorarme que te quiero. Sin estimarte, ¡te quiero!

Fuí a tu casa, y como no era la hora de costumbre, creí no encontrarte, pero necesitaba mi deseo ver esos objetos de tu vida íntima, que parecen hablarme de ti en cada rasgo que descubro de tu persona; en el sillón donde reclinado momentos antes ha quedado la forma de tu cuerpo sobre los almohadones, en el frasco de perfume sobre tu toilette, en las flores que en el jarrón han perdido su simetría, indicando que tu mano ligera y nerviosa ha elegido las más bellas para adornar tu pecho... Reinaba en la estancia un silencio profundo... tomé en mis manos tu retrato... ese que ilumina tu rostro la sonrisa más expresiva como ofreciendo tus labios para un beso! Un murmullo de voces apagadas que partían del boudoir contiguo a tu alcoba, despertó mi espíritu; de puntillas me aproximé a la puerta que estaba cerrada y dejándome arrastrar por una curiosidad celosa cometí la bajeza... de escuchar... La sangre afluyó de golpe a mi corazón; zumbieron mis oídos, pero pude escuchar claramente un lánguido suspiro, que fué interrumpido por el susurro de un beso a flor de labios. Empujé la puerta... ¡para qué seguir!...

. . . .

Indudablemente es doloroso arrancar un afecto en la forma que tú lo has hecho conmigo. Has inferido un íntimo y profundo desgarrón...

¡Quién derramará ya en mi pobre espíritu semillas de esperanza!

El árbol que el rayo hirió sin piedad, ha retoñado de nuevo, no parece sino que el fuego del cielo ha fecundizado sus ramas. ¡Todo vuelve a la vida, todo renace!

¿Por qué Dios no ha sido con nosotros tan generoso como con el resto de la creación? Cuando el desengaño nos hiere, no permite que broten nuevas flores de esperanza. El amor propio, dicen que cura las heridas del amor, ¿dónde está mi altivez? ¿Acaso he perdido mi orgullo?, porque yo la amo ¡la amo!...

Noviembre, Martes 11.—Quisiera en esta carta exhalar toda mi alma! No son quejas de esperanza burlada lo que vas a leer en ella, no. La luz se ha hecho en torno mío, y veo claro. ¡La desgracia que hoy me abruma desciende toda entera y sola al fondo de mi propio corazón! ¡No nacieron para comprenderse nuestras almas, en la mía se reflejan todas las poesías, la tuya a flor de tierra... no se elevará nunca jamás! El recuerdo de los días felices se pierde ante lo inmenso de la vanidad lastimada. ¡Quisiera poder llorar para borrar con lágrimas tu imagen de mis ojos! Adiós.

Noviembre 12.—¡Qué triste estoy!, a ti puedo decírtelo, sin sentir que la vergüenza colorea mi rostro, fiel confidente mío! No veo claro en mí, por más que la carta que le escribí ayer, dijo que la luz se ha hecho en torno mío. Aún persiste en mi cabeza y en mi corazón una idea y un sentimiento de disculpa para ella. Su vida es un desequilibrio. Los afectos pasan por su corazón como ligeras ráfagas al impulso de sus deseos o de su fantasía. Necesito cambiar siempre de impresiones... siempre está en la mañana de la vida en que el corazón es grande como el mar! ¡Ese corazón eternamente hastiado!... ¿Hay sentimientos puros en el desequilibrio de su ser? ¿No se manchan al dejarse arrastrar por la violencia y el ímpetu de sus caprichos nunca dominados? ¿Para qué mentirme? ¡Te quiero! Pero no sabes apreciar ni corresponder "un cariño".

Si este "Diario" llegara alguna vez a ti, una sonrisa sarcástica asomaría a tus labios, reflejo de un malsano pensamiento: "Y está aún enamorado de mí". Y sin embargo, creo que no es así.

Te quiero por una de esas aberraciones incomprensibles; con una curiosidad cariñosa, sigo tus pasos. No te desdeño. Volvería a tomar de nuevo tu cariño; mas como quien bebe sin sed; solamente por juntar los labios a la cristalina fuente para refrescar la boca.

Noviembre 15.—Hoy recibí una suya. Me llama... y he necesitado de toda mi fuerza de voluntad para no ceder al deseo malsano que me empujaba hacia ella.

Diciembre 23.—En mi "Diario".—¡Ya estoy aquí! emborronando papel. El sueño huyó de mí. Son las 2 ½ a. m., y estoy tan despejado... Enciendo un cigarrillo y me instalo en mi escritorio. No quiero dejar de anotar hoy mis impresiones. La bulla de la casa llega hasta mí como de un mundo que en este momento no es el mío. Y aquí estoy con papel, pluma y tinta "esculpiendo" tonterías... y soy feliz...

¿A qué responde esta turbación de mi cerebro? ¿Es que aún persiste aquella idea que como una ascua ardiendo, quemaba mis pensamientos? No, mil veces no. Luego, ¿por qué mi sensibilidad no cesa de morir en mí, y mi imaginación no "cesa de vivir"? Hay recuerdos que vibran aún y siento a veces que mi alma se extravía... ¿Seré yo uno de tantos seres imbéciles que ruedan en este mundo con una débil voluntad y un corazón vacilante? ¿Será esto la perturbación de mi cerebro?...

No escribo más... ¡Me siento rebosante de amarguras!...

Diciembre 27.—Gloria, tú me dijiste una vez, ¿recuerdas?, que para estar contento siempre, se debe tomar lo que se da y "como se da", sin exigir nunca más.

Es indudable que tu corazón más experto en lides de amor ha encontrado una fácil solución; pero para aceptar esa situación tiene que ser un corazón "acomodaticio", que pese lo que recibe y lo que dá. Eso puede llamarse de cualquier modo, pero no amor, puede ser una exaltación pasajera que dirige el primer soplo de la razón. Tampoco es agradable ¡hoy lo comprendo!; una existencia igual, monótona, que se desliza semejante a aquellas aguas que siempre reflejan los mismos sitios y las mismas sombras. Tienes razón, en la variedad está el buen gusto, lo he comprendido, y estoy agradecido a tu enseñanza...

Diciembre 31.—Como verás la faz de mi espíritu ha variado, siempre es y será para ti, sincero y generoso, pronto a demostrártelo en cualquier circunstancia de la vida, porque no tengo sino "un solo" corazón y es estrecho pára dar cabida a muchos cariños a la vez, pero jamás le pesa la gratitud y a ti te está grato, aunque esto te parezca un contrasentido. Mi corazón no repone afectos, "perdura" y aunque el tuyo ha perdido su intensidad, no ha desaparecido.

Enero 10.—De mi "Diario".—Hace 30 días, creí morirme, ¡30 días! solamente, y siento que el cambio es radical en mí. Me siento bañado en una impresión de dulce libertad que me deja estupefacto! Las vislumbres que se hacen en mi espíritu van siendo cada vez más vivas y más frecuentes. ¡Gracias Dios mío! Pienso en ella sin rencores, y "deseo" que otro le dé la felicidad que mi corazón no supo infundirle. Te quiero, creo que tú también me quieres, —a tu modo,—pues tu alma no da más, es un alma sin "profundidad", donde los afectos germinan en la superficie. En fin, así eres, y así te considero...

Nunca habría creído que mi alma salvaje, en sus arrebatos de pasión, hoy tranquila y con aliento sobrehumano se elevara sobre las ruindades y miserias, y desde la cúmbre perdonara.

NÉLEB.

La cura atmosférica

Baños de luz y de sol

La principal condición del verdadero baño atmosférico es la marcha con los pies desnudos, la cabeza descubierta. No está en vano la planta de los pies recorrida por una rica red nerviosa. El ejercicio térmico de estos nervios tiene efectos múltiples sobre el resto del cuerpo. Con un poco de observación basta para darse cuenta de ello de una manera indudable. No solamente es este el mejor medio de evitar el frío crónico de los pies, sino que estimula también las funciones del bajo vientre, fortifica la médula espinal, alivia al pecho, a la garganta y a la cabeza.

¡Cuántas enfermedades podrían evitarse con un simple paseo diario con los pies descalzos, que ayudaría por otro lado grandemente a la curación de las enfermedades existentes!

No hay nada mejor para los males de cabeza, por ejemplo. La naturaleza pone así a nuestra disposición un remedio poderoso para los males del cerebro, tan frecuentes, remedio muy simple, y sin embargo—tal vez por esto mismo—ningún médico, ningún profesor piensa prescribirlo a sus enfermos que sufren de males de cabeza. ¡Y nuestros jóvenes esculapios ignorarlo!

Como, por nuestra parte, tenemos a menudo ocasión de prescribirlo, hemos expuesto aquí las instrucciones indispensables para el uso de las personas que quisieran hacer el ensayo en sus casas.

Arnoldo RIKLI.

Cómo principian las guerras

—¡Mamá!—pregunta un niño.—¿Cómo principian las guerras?

—Mirá—dice la mamá—suponte que los alemanes arrían la bandera inglesa y...

Aquí interviene el padre:

—Los alemanes, querida, no se atreverían...

—Estás equivocado—interrumpió la madre—se atreverían...

—Pero, mujer, ¿a quién puede ocurrírsele semejante cosa?

—¡No interrumpas!

—Pero es que le estás dando a nuestro hijo una lección equivocada.

—¡No, señor!

—¡Sí, señora!

—No emplee usted ese tonillo porque no se lo tolero.

—Y si quiero se lo digo cantando.

—¡Grosero!...

—¡Rabiosa!...

El niño alejándose:

—¡Ya sé cómo principian las guerras!

La dificultad y el esfuerzo

No es el reposo, sino el esfuerzo; no la facilidad, sino la dificultad, lo que hace a un hombre. Quizá no hay una posición en la vida, en que haya dificultades contra las que hay que luchar y vencerlas antes que se consiga alcanzar una medida determinada de éxito. Esas dificultades, sin embargo, son nuestros mejores instructores, como nuestros errores forman a menudo nuestra experiencia mejor. Fox tenía la costumbre de decir que esperaba más de un hombre que erraba y seguía adelante a pesar de su fracaso, que de la boyante carrera del afortunado.

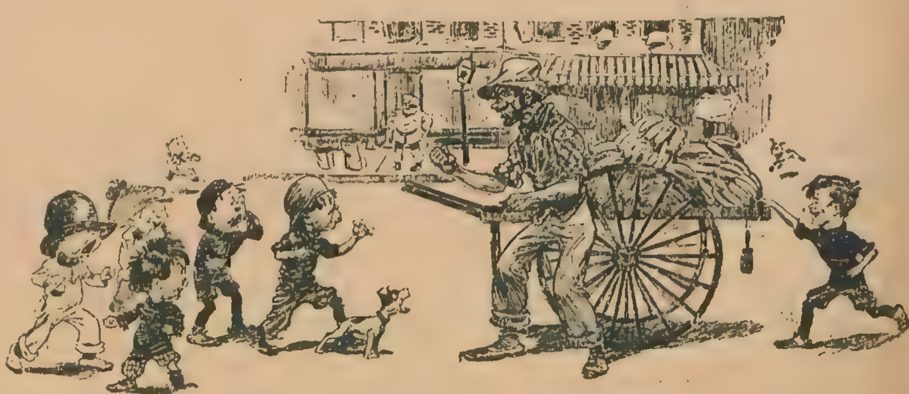
Pidiendo protección

Spaghetti va a ver al presidente de la Sociedad Protectora de Animales.

—¿Qué desea usted?

—Deseo ser protegido porque mi suegra me trata como a un perro.

EL ARTE DE LA GUERRA



Un amago por el frente para atacar con éxito la retaguardia

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



Chufaseca tiene buen corazón. La prueba está en que durante un rato de magnanimidad, perdonó a Ombú Curá y a sus cómplices y los convidó a almorzar.
—Olvidémonos de todo—dijo el detective...



—Perfectamente—dijo Ombú Curá.—Yo olvidaré las garroteaduras.
—Y yo la pateadura de Allí Va-el-Ranún, hermano del Rajá de la Luz—dijo Tragavientos.
La única recomendación que se les hizo es el no tocar el famoso diamante.



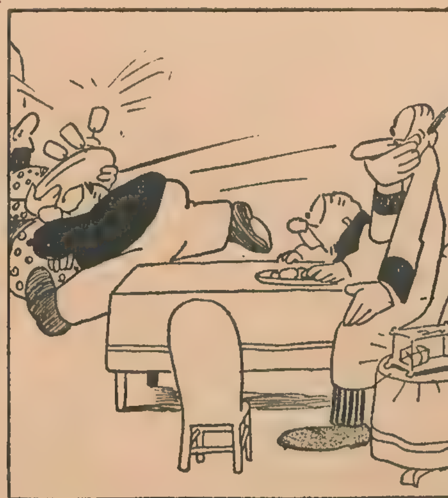
Pero bien dicen que genio y figura hasta la sepultura. En cuanto se descuidaron, el Chancho Africano quiso abrir la cajita de vidrio donde reposaba la célebre joya, pero recibió una impresión desagradable.



Y mientras el Chancho Africano tomaba las de Villadiego, Pedrín el Pichinchero quiso hacer lo mismo y sufrió la misma suerte de su camarada. Ombú Curá, estrilando al ver el fracaso de sus cómplices, también hizo la prueba...



y recibió una conmoción por todo su cuerpo. Chufaseca acompañó la retirada de los ladrones con las notas alegres y chacotonas del tango "Non ti pares hasta Varsovia".



El último en disparar fué Ombú Curá, que se llevó por delante a la pupila berlinesa, la cual se puso a gritar:
—¡Solcorro, von Chufisequi und von Traguevienti! Iste buro mi rompe il faso y la plato.



Chufaseca acudió en auxilio de la buena hija de Berlín, y cuando le estaba diciendo que todo corría por su cuenta, he aquí que Tragavientos comienza a dar unos alaridos terribles. Había tocado la misteriosa cajita...



que tenía contacto eléctrico. Chufaseca la había puesto en comunicación con una batería eléctrica, que por las descargas se parecía a una batería de sitio. La retirada de los ladrones había sido pues, todo un triunfo de estrategia.

INSTANTANEAS DE CHASIRETE

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

La mujer y la guerra

El sol se niega a alumbrar tanta obscuridad. Reniega de los hombres porque al saludarles con una aurora pletórica de vida le contestaron con una palabra pletórica de horrores: ¡guerra!

La tierra, por su parte, no puede soportar la ironía de sepultar esos brazos, focos de valiosa y preciada energía, allí donde debió germinar la simiente que levantara el poderío de las naciones.

La cosecha del siglo será única y la más despreciable en la vida de la humanidad.

Los que vengan después, han de tener un gesto de censura, al desdoblar una página en que la historia diga: "Una voluntad imperativa, extraña a los sentires de esos hombres, es la causa de que la tierra aún tenga surcos saturados de sangre".

Deidamia Quiroga Cornejo.

Contestando a Liropeya

¡"Cuál es el peor defecto en una mujer"!

Yo soy mujer también y por ello puedo dar una opinión clara. ¿Sabéis cuál es a mi entender? Que sea falsa y que su falsedad llegue a fingir un amor que no siente.

Clavel rojo.

¿Cuál es el peor defecto en un hombre?

La falta de educación de la voluntad para que pueda en todos los instantes cumplir con los dictados del deber y la conciencia, aunque el seguir sus dictados sea un calvario, es a mi juicio la falta mayor de que puede adolecer el conjunto de las cualidades integrales del hombre.

Un hombre sin carácter es juguete de las turbulencias de la vida e incapaz de cumplir su misión sobre la tierra; siendo mi confianza en el carácter tan grande que creo que es la única fuerza capaz de torcer la dura ley del destino.

Tapiloscar.

Confidencias

Amo con sincero amor a una joven de la que tengo pruebas de ser correspondido; pero a menudo me asalta un temor, pues ella sólo cuenta quince años mientras yo ya tengo treinta. ¡No llegará esto algún día a constituir un obstáculo para nuestra común felicidad! ¡Puede ella en esta edad obrar con conciencia al decirme que me ama? Muy agradecido quedaría a los amables lectores y lectoras que se sirvieran dar un consejo a

Enamorado 30.

A BETTY:

Sí, Betty: el amor existe y su existencia es real, toda vez que desmentir esto sería negar al hombre su eterna admiración e imitación de la Naturaleza.

Slofar.

Quisiera que los lectores de este simpático y difundido Mundo Argentino contesten la siguiente pregunta:

¿Cómo se le debe decir a una niña soltera: señorita o doña? A mí me parece que se le debe decir "doña", pero papá y mis hermanos porfían que se debe decir "señorita".

Fundo mi presunción en esto: Don Juan Tenorio escribió a su adorada (que era soltera), doña Inés del alma mía. etc. Si este gran amador hubiese escrito en su carta: "señorita Inés del alma mía, etc.", nos parece que su empresa amorosa hubiera fracasado esa vez...

Niña Porteña.

PARA LEGNA A.:

Me ofrece una amistad que me apresuro a aceptar, pues creo que ésta es al alma lo que el perfume a la flor. ¡Qué juicio tiene usted formado de ella! Yo, sin temor a equivocarme, digo que la nuestra, que ha nacido de una viva simpatía a través de las brumas del espacio, por afinidad de ideas y sentimientos, será verdadera y eterna, pues ella no debe reconocer ni sexo ni distancia, por cuanto es un sentimiento tan espiritual y elevado que está muy por encima de la farsa que existe en la sociedad en que actuamos.

Contestando a su pregunta, le diré que a pesar de ser muy joven, pues sólo cuento 19 años, he sufrido muchísimo, por haber entregado mi corazón inconscientemente, a un joven al que antes de juzgar, quise estudiarlo y conocerlo perfectamente, sin ningún otro fin que el de saber si el hombre a quien profesaba un cariño tan puro y desinteresado, era digno de él; y cuál no sería mi desilusión al convencerme de que no lo era.

Sin embargo, debido a que tengo voluntad; a pesar de verlo a menudo y encontrarme muchísimas veces en sociedad con él (pues los dos residimos en un pueblo inmediato a Buenos Aires) jamás le dejé ni siquiera traslucir el gran cariño que le tenía. Así que ya podrá usted comprender lo que he sufrido, a pesar de haber confortado mi espíritu el constante pensamiento de que me debo a mi buen padre, pues soy su única hija.

Tantísimas gracias por sus palabras de aliento. ¿Será usted tan franco como acabo de serlo yo?

Adilen.

A C. M APEZECHEA (suponiéndola de mi sexo):

No estoy de acuerdo con su modo de pensar.

La mujer que sabe hacerse respetar, la que es digna, la que es decente, la que no pospone los goces materiales a los ideales de un hogar feliz, esa no entrega el todo a cambio de un beso más o menos intenso, más o menos febril o engañoso. La que piensa como usted de la mujer misma, poco favor o ninguno se hace y les hace a las de su sexo.

El beso de dos amantes es una demostración de cariño recíproco, natural, que si se desvirtúa por mala intención de una de las dos partes, se cae en la deslealtad y el ideal queda adulterado, sucediendo en ese asunto lo que en otro cualquiera.

Para concluir, usted dice terminantemente "que la joven que cede al primer beso cede a todo, etc." y ésto sólo puede afirmarlo quien haya experimentado en cabeza propia.

Clara Tinta.

A HALCON, LAURA URUGUAYA, ALMA ARGENTINA y APEZECHEA:

Leí en el último número de esta simpática revista las contestaciones dadas a Laura Uruguaya, sobre si los novios se deben besar. Las contestaciones son contradictorias: ¿cuál es la verdadera? Yo diría que todas y ninguna. Creo que la cuestión es un poquito seria y que no puede resolverse en dos líneas, ¿no lo creen ustedes así? "Halcón" con mucha alma, dice que desea una novia para besarla. Y este beso que nacería seguramente de la feliz realización de un inmenso deseo que aún no se ha alcanzado, sería un beso de luz... y un beso blanco y puro. ¿Qué dices "Apezechea"? ¿No crees que no sería este ese "primer nudo que se desata al honor", como dice el poeta a que te refieres en tu contestación? Sin embargo no dejo de estar contigo en algunos casos. Pero no ha de ser seguramente a estos besos traidores a los que se refiere "Laura". Ella habla más bien de los besos apasionados que dice "Alma Argentina".

La vida de novios es la vida más linda, más feliz, la vida verdadera...

Un beso en esa vida de amor, es un alma que se da. Si esa alma es deseada, ese primer beso, como todos los demás, se ha de sentir muy suave, muy dulce... Uno no puede decir cuándo se ha de dar ni si se ha de pedir. Cada pareja forma un caso aparte y no hay que aconsejarles nada. El primer beso surge sólo, sin que le señalemos hora ni día. Cuando las almas laten juntas, cuando las palabras no dicen lo que ellas quieren, cuando se sienten fuertemente atraídas, cuando se sienten hermanas, entonces... entonces se besan!

¿Es así como tú sabrías besar, "Halcón"? Porque sino, no dirás que tienes alma.

Lila.

A ALMA ARGENTINA:

He leído tu confidencia, y como soy optimista como tú, no puedo menos que enviarte mis más efusivas felicitaciones por tan nobre como desinteresada idea. Ojalá todas pensaran como tú; en fin, me conformaría con que una sola pudiera compartir tus ideas. Tal vez tus consejos alcancen a penetrar en su corazón; si así sucediese te lós agradecería eternamente.

Entrerriano.

Soy joven, y por ciertas causas no vivo con mis padres, sino, con unos parientes hace ya varios años; ¡ah! si hay algo triste en el mundo es el no vivir al lado de nuestros padres, pues de los parientes no se reciben más que mortificaciones.

Por eso mi vida se desliza entre lágrimas, me causa hastío, se me hace insoportable.

A las personas que lean este escrito, emanado desde lo más recóndito de mi alma, les agradecería se dignaran dar un consuelo para el corazón acongojado de

Violeta humilde.

A LOS JOVENES:

Al dirigirme a los jóvenes no lo hago a todos sino a aquellos que por gusto, costumbre o como se le quiere llamar, molestan constantemente a las niñas que por sus estudios o empleo tienen forzosamente que viajar solas.

Quisiera que algún lector tuviera la gentileza de manifestarme la ganancia que reporta a tales jóvenes; creo a mi modo de pensar que si un joven quiere tomar relación con una niña, debe dirigirse directamente a ella, pues si es que ha caído en gracia, lo aceptará; de lo contrario no porque esté haciendo el detestable papel de un enamorado no correspondido va a ganar más; muy al contrario; no hará más que fomentar la hipocresía y el odio.

Una bachiller.

A BETTY:

Preguntas si existe el amor y si es sólo un mito. ¿Cómo puedes dudar que existe el amor cuando el escepticismo que manifiestas en tu pregunta es consecuencia de él?

Después de amar mucho viene el escepticismo, porque el corazon es igual a un árbol que la primavera hermosea y el invierno deshoja, sólo que en nuestro corazón la primavera es el amor y el invierno el desengaño.

Sin amor no habría sacrificios, ni cambiaría en humilde al orgulloso, en liberal al tacaño y en bondadoso al que nunca demostró serlo, y siendo esto verdad, ¡hay otro motivo superior para demostrar estos cambios en los sentimientos humanos si no es el amor!

Todo lo bello y agradable en la vida es la obra de él, porque da ánimo al pobre de espíritu y por él se vencen las mayores dificultades.

¿Eres jovencita y has confundido capricho con amor? Si así es, mejor para tí, porque no será tu escepticismo hijo del desengaño y ten en cuenta que desengaño le llamo al verdadero amor sin ser correspondido, pues desengaños no existen en el mutuo amor.

Maurel.

Hace cuatro años que estoy de novia y sólo cuento veinte años de edad. Mi novio reune muy buenas condiciones, pero es terriblemente celoso y por consiguiente muy exigente. Por él he renunciado a todas las diversiones, he abandonado a mis amigas, llegando al extremo de no asomarme ni al balcón; pero como para mí el mundo lo constituye él, no he encontrado sacrificio en todas estas imposiciones y lo he complacido siempre con el mayor cariño.

Hoy me ha sorprendido anunciándome que piensa ausentarse por ocho días para hacer un viaje de placer con varios amigos. Esto me ha contrariado muchísimo y pido encarecidamente que algunos lectores de Mundo Argentino me digan si soy injusta o exigente al pedirle que desista de ese viaje.

Aída Z...

Gentiles y amables lectores, aliviad mi enfermo corazón contestando a la siguiente pregunta: "¿Ama un joven que da crédito a una calumnia, a una vil mentira, alejándose en silencio sin justificarla primero?"

El Alba.

A JUAN EMILIO V.:

El hombre que, declarando su amor, habla como si recitara cualquier poesía, no es sincero. La tensión nerviosa y la perspectiva de una contestación eventualmente negativa, no le permiten coordinar sus ideas y palabras en este momento supremo para expresarse en un lenguaje desenvuelto y florido. El que lo hace, simula amar.

Solitario.

A RUBIA DE OJOS NEGROS:

No sé si tú has arribado de Yanquilandia o de la tierra del Canard, pero lo ciertto es que me ha interesado tu franqueza y me ha emocionado tu desesperación. Por eso te contesto. Si acaso tú eres una ficción, la realidad de tu caso ha de ser una tragedia vivida en muchas partes del mundo. Si no eres sombra, hazte ver y háblame. Si no eres sombra, escúchame y medita. Mi corazón se encuentra huérfano de afectos porque el ideal de mi amor vive solamente en mi alma. No poseo bienes de fortuna, pero hace pocos meses he obtenido el título que me habilita para ejercer una profesión liberal. Soy joven, bueno, cariñoso y leal. ¿Crees, divina rubia, que yo pueda ser el héroe de tu novela? Si no eres sombra, que nuestras manos se estrechen y que nuestros labios se junten. Gentil y rendidamente.

Marqués del Aguila.

A SANTIAGUITO:

Al formular mi pregunta ¿qué es el alma?, he buscado tantas veces una respuesta satisfactoria y nunca ninguna opinión me ha dejado tan complacida como la suya; si usted admira mi sabia pregunta, admiro yo su inteligente respuesta. De usted mismo, Santiaguito, quiero saber: ¿qué se hace el alma cuando abandona el cuerpo dejándolo inerte?

Diamelita salteña.

ALICIA:

He leído tu tristísima confidencia en esta simpática revista y hoy leo la contestación de tu amado. Me da frío tu terrible resolución y la de ese joven. ¡No! no te dejes arrastrar por esas ideas tan lúgubres, ten valor y espera... El tiempo y la constancia todo lo pueden. Piensa que eres correspondida con igual cariño por el hombre que amas profundamente; esto te dará valor y fuerzas para vencer y llegar hasta el templo de la felicidad.

Sombra.

LA INTELIGENCIA DE LOS PERROS



La novia. — Lulú es un animal inteligentísimo. Papá le ha enseñado a conocerte, y a que haga esa prueba no bien den las diez de la noche...

Curiosidades

Un elefante adulto puede soportar sobre el lomo un peso de diez toneladas.

Los vendedores de diarios en Moscú, deben usar uniforme.

Los ópalos más bellos, son los que presentan una tonalidad rojiza.

Por el mal clima, Cayena (Guayana francesa), ha dejado de ser colonia penitenciaria.

En invierno no deben dejarse los relojes sobre los mármoles de los veladores, porque el frío provoca en su maquinaria contracciones perjudiciales.

Según algunos exploradores, en ciertas regiones de Colombia se encuentra una raza singular de osos blancos.

El rey Carlos de Portugal dió gran impulso al museo de Lisboa a tal punto, que su sección de oceonografía es una de las primeras del mundo.

Los hipopótamos aguantan perfectamente el cautiverio con tal que se les dé bien de comer. De lo contrario, son los animales más rebeldes que se conocen.

Una persona fallecida en Baltimore, dejó una colección de cincuenta mil pájaros y mariposas embalsamados.

La comunicación telefónica entre Buenos Aires y Rosario se estableció el 15 de julio de 1883.

La superficie de los mares es plana y no convexa, como sostienen algunas personas.

Cerca de las cataratas del Niágara hay una iglesia construída con trozos de árboles fósiles, petrificados.

Los chinos cultivaban el crisantemo con anterioridad al siglo onceno.

En muchos colegios europeos se usa el fonógrafo para la enseñanza de los idiomas.

Muchos peces poseen la facultad de imitar el color de las rocas y escollos de sus aguas nativas, y con esto eluden más de una agresión.

El estudio de las costumbres y características de los pieles rojas y las de los pueblos asiáticos, ha llevado a muchos al convencimiento de que éstos descienden de aquéllos.

En la ciudad de Yarmouth (Inglaterra) aún se celebra la vieja ceremonia de bendecir las redes que se usarán en la próxima pesca del arenque.

Hace algún tiempo se quiso instalar en Berlín un asilo de huérfanos, donde rigiera los cánones vegetarianos. El gobierno alemán vetó el proyecto.

El pequeño lago de Sewalik, en Alaska, tiene tanta corriente como un río, y esto se debe probablemente a una conexión subterránea con el mar. El agua de la superficie es dulce y la del fondo es salada.

El ascensor que sube más alto en el mundo es el que se encuentra en Burgenstock, que es una montaña suiza próxima al lago de Lucerna. Este ascensor lleva a los turistas a una altura de 160 metros.

Anualmente se fabrican en Alemania y en Suiza alrededor de 2.000.000 de ojos de vidrio.

El periódico más barato del mundo es un periodiquito de dos hojas, en octavo, que con el título de "Tierra y Libertad" publican los anarquistas en Holanda. Vale un centavo.

El polígrafo fué inventado por Smith en 1876; lo perfeccionó Lehn en 1878.

El apetito de una araña es asombroso. Si un hombre quisiera comer con relación a lo que come una araña, debería consumir en un día, dos bueyes enteros, dos novillos, trece ovejas, cuatro cerdos y cerca de cuatro barriles de pescado fresco.

La cera de las abejas no es recogida por éstas de las flores, sino que es una secreción natural.

En Europa se fabrican guantes y calcetines con papel. Se dice que son excelentes para el frío.

El célebre Coliseo de Roma tenía capacidad para 87.000 espectadores que se protegían del sol y de la lluvia con un ancho toldo.

Por decreto del 16 de enero de 1885, se estableció en la República Argentina el curso forzoso de los billetes del Banco de la Provincia.

La mayor parte de las plumas de escribir que se usan en el mundo se producen en Birmingham, Inglaterra, donde numerosas fábricas dan 20 millones a la semana, empleando 20 toneladas de acero.

Se calcula que sólo 36 personas en un millón llegan a los 100 años.

Un médico de Berlín dice que la enseñanza del piano desarrolla la neurosis en muchos niños.

En las costas occidentales de Irlanda, llueve doscientos ochenta días al año.

En la India se extrae anualmente unos dieciséis millones de toneladas de carbón.

El viaje a través del canal de Suez tarda, por lo general, 16 horas con 20 minutos.

El desierto de Sahara tiene más de 300 leguas.

La atmósfera terrestre tiene una altura de 6.000 toesas, esto es 40 millas, cerca de 13 leguas.

Desde 1496, antes de nuestra Era, hasta 1861, en 3358 años ha habido 227 años de paz y 3130 años de guerra, o sea un año de paz por cada 13 de guerra.

A 10 kilómetros cúbicos asciende el arrastre mundial de tierra vegetal que las aguas de lluvia depositan en el mar en un año.

Uno de los relojes de la Gran Estación Central de Nueva York mide cuatro metros de diámetro.

El olor desagradable de las jaulas de los pájaros y de los gallineros desaparece echando en el suelo una capa de sulfato de cal cubierta con un poco de arena.

Para hacerse cargo de las dificultades que ofrece el aprendizaje del idioma chino, basta decir que la vocal i se pronuncia de 145 maneras diferentes y en cada una de ellas tiene significado distinto.

La vainilla es el fruto de una orquídea.

En Nueva Zelanda hay un trozo de línea férrea de 22 kilómetros, completamente recta.

Un conejo de dos meses puede dar dos kilos de carne limpia, sin hueso ni deshecho, y un pelo que tiene positivo valor industrial, pues el pelo se usa en la fabricación de los sombreros finos.

El alcornoque apetece terrenos graníticos aunque crece en todos, excepto en los calcáreos. Se multiplica por medio de sus bellotas como los robles.

La estación radiotelegráfica de Boston comunicó recientemente con un barco que navegaba a 8.000 millas de distancia, o sea una tercera parte de la circunferencia de la tierra.

Decía Herodoto que cuando en cualquier hogar egipcio moría un gato, de muerte natural, el dueño se afeitaba las cejas; al morir un perro, se afeitaba toda la cabeza.

Para distinguir el oro verdadero del falso, no hay más que tratar el metal con ácido nítrico, el cual disuelve fácilmente todas las aleaciones similares, mientras que no disuelve el oro verdadero. Cuando la aleación contiene antimonio o estaño, queda además una materia insoluble pulverulenta de color blanco.

Los telefonistas que inauguraron la Central Telefónica hace pocos años en Pekín, habían practicado en la Central de San Francisco (Estados Unidos). Los abonados las llamaban "Lirios del aire" y "Mariposas parlantes".

Desde 1500 años antes de Jesucristo hasta el año 1860, dice Valvert, se han firmado más de 8.000 tratados de paz, que debían subsistir eternamente; su duración media ha sido de dos años.

A los indígenas de Madagascar les gustan mucho los huevos de cocodrilo, cuyo sabor es muy parecido al que podría tener una mezcla de aceite rancio y almizcle. En las islas del Pacífico y de las Antillas se comen mucho los huevos de lagarto.

En las fábricas de relojes se emplean tornillos de tan extremada pequeñez, que en un dedal caben varios millares.

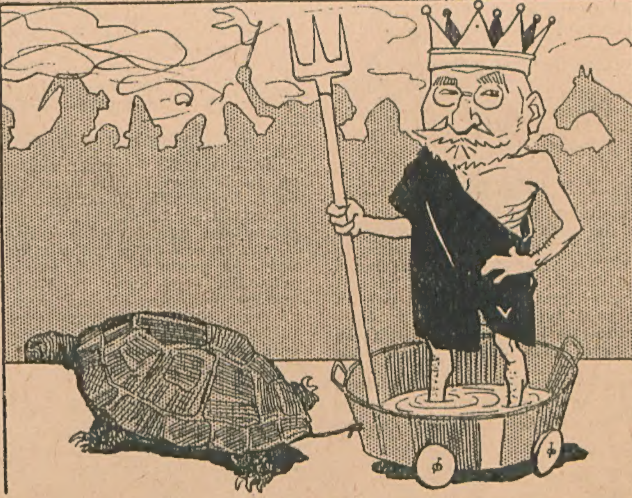
El corcho sumergido a sesenta metros en el mar, no sube a la superficie por la presión del agua.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

DISFRAZADOS QUE MAS SE HAN DISTINGUIDO EN ESTOS DIAS DE CARNAVAL



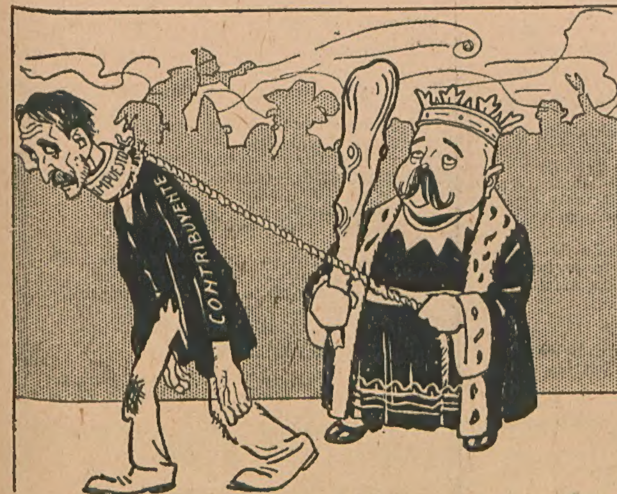
El doctor Murature, de "Chufaseca" y don Victorino de "Tragavientos" (muy bien caracterizados).



El ministro de marina, de "Neptuno", dios de los mares, (impagable).



El doctor Carbó de "Pitágoras", inventor de la tabla de multiplicar... las partidas del presupuesto.



—Don Marcelino Ugarte, de rey de bastos; estaba tan bien que se sentían deseos de meterlo... en la baraja.



La comparsa Demócrata Progresista ha tenido un éxito loco por la música. Todo lo que hace es "música".



Y por último; un millonario con disfraz de Rajá de la Luz, que compró dos kilos de pan y tuvo bastante plata para pagar al contado.

La acción

Se ha dicho que la mitad de los fracasos en la vida nacen de que uno tira de la rienda en el momento en que salta el caballo. La verdadera modestia es perfectamente compatible con una equitativa estimación de las méritos de uno mismo, y no exige la abnegación de todo mérito. Aunque hay quienes se engañan a sí mismos poniendo números falsos delante de sus cifras, la falta de confianza, la falta de fe en sí mismo, y la falta de prontitud en la acción, es un defecto del carácter; y la razón de que se haga poco, es generalmente porque también se intenta poco.

Una aleación provechosa

El sodio metálico endurece el plomo sin hacerle cambiar su color. Dos por ciento de sodio endurece el plomo al punto de hacerlo sonoro a los golpes. La aleación de sodio y plomo se utiliza en ocasiones para la fabricación de soportes.

Una nueva enfermedad

La enfermedad del inalámbrico ha sido agregada a la lista de las dolencias modernas, aunque ella no ataca sino a los operadores de los poderosos aparatos radiotelegráficos instalados en los buques. Presenta los síntomas de la anemia o pobreza de sangre con su correspondiente debilitamiento del organismo en general.

Los médicos alemanes dicen que los pacientes presentan una considerable reducción en los glóbulos rojos de la sangre. Atribuyen tal enfermedad en parte a la estrechez de los cuartos en que trabajan los operadores inalámbricos a bordo y en parte a la excesiva oronización del aire debido a la gran frecuencia de las corrientes eléctricas hoy usadas en las plantas inalámbricas de gran poder.

Nieve rosada

En los Alpes suizos, y en especial en el Cantón de Glarus, cayó el invierno pasado gran cantidad de nieve de color rosado.

Cuando se analizó esta nieve se encontró que contenía partículas microscópicas de arena. Se cree que ésta es la resultante de una gran tormenta desencadenada sobre el Sahara, la cual arrastró grandes cantidades de arena a través del mar y de los Alpes italianos hasta las montañas suizas. La nieve rosada permaneció en suspenso en el aire durante varias semanas antes de caer sobre la tierra.

El cabello postizo

El uso de los cabellos postizos se encuentra en la historia de todos los pueblos. Los habitantes de Bizancio se ponían los cabellos rubios cortados a los bárbaros, y la emperatriz Eudoxia inventó cierto peinado con bucles postizos sobre la frente, peinado que fué perseguido por la iglesia, que en aquellos tiempos ordenaba que las viudas llevaran "bandós" chatos sobre la frente.

En 1876, época relativamente moderna, los cabellos de color hicieron una nueva aparición en el teatro italiano, que en aquel entonces era lugar de cita de las gentes elegantes. Algunas señoras se presentaron con los cabellos empolvados de oro y de plata; el oro era reservado para las morenas.

Las damas romanas hacían venir de las Galias pelucas rojas, y la mujer de Marco Aurelio siempre ocultaba sus cabellos bajo pelucas.

Dicen que cierto día Baudelaire se tiñó de verde los cabellos para visitar a un académico, quien ni siquiera se apercibió de ello.

La novela más antigua

Parece que es la que lleva por título "La narración de los dos hermanos", escrita hace tres mil doscientos años por el literato Ennana, de Tebas, bibliotecario del palacio del rey egipcio Merenptah. Se presume compuesta la novela para deleite del príncipe heredero que reinó más tarde con el nombre de Seti II, cuyo nombre, visible dos veces en el manuscrito, tal vez sea la única firma autógrafa que quede de los antiguos soberanos de Egipto. Esta obra ocupa diecinueve hojas de papiro con una escritura hierática muy clara y vigorosa.

No era razón

Amarrete entra en un restaurant de lujo, donde se ven algunos cartelitos que rezan de esta manera: "Se prohibe dar propinas".

El hombre, después de comer, cuando llega la hora de pagar, le dice al mozo a manera de disculpa:

—Ya sabe... como están prohibidas las propinas...

Y le replica el mozo:

—¡Bah! también estaban prohibidas las manzanas en el paraíso...

El culto a la calavera

Por extraño que parezca, el culto del cráneo humano estuvo muy en boga entre las clases más elevadas de la sociedad en un país tan culto como Francia y en una época tan reciente como el siglo XVIII, poco antes de la revolución.

Una calavera, iluminada con cirios y adornada con cintas de colores y sartas de perlas, figuraba sobre una especie de altar en el tocador de toda mujer elegante. Se la daba el nombre de "la Belle Mignon", y era de buen tono pasar todos los días un rato rezando y meditando ante ella.

La reina María, esposa de Luis XV, era una de las mayores entusiastas de esta singular devoción. Su "Belle Mignon" era, según se dice, la calavera de la famosa Ninon de Lenclós.

Las matemáticas en broma

—¿Cuántos años tiene su hermana?—pregunta él.

—Dos más que yo.

—¿Y usted?

—Veinte y cinco menos que mamá.

—¿Y su mamá?

—Seis menos que papá!

—¿Y su papá?

—No me acuerdo.

¿Quién adivina la edad de cada cual!

¡Nadie!

LA CARICATURA Y LA GUERRA



"El kaiser ha condecorado con la cruz de hierro a los marinos que bombardearon las costas inglesas. En esta acción destruyeron hospitales y mataron a mujeres y niños." (Los diarios)

(De "Le Rire")

Las calles de Buenos Aires

Rocha. — Nombre tradicional. Debe su origen a que en el nacimiento de esta calle, existe la bahía que forma el Riachuelo y que describe una gran curva que obliga a los ribereños a dar una gran "vuelta", conocida desde la época del coloniaje con la designación de "Vuelta de Rocha", por el antiguo propietario de los terrenos, cuyo nombre conserva la calle.

El chocolate

Para ser altamente nutritivo, el chocolate ha de estar compuesto de partes iguales de cacao y de azúcar. Cuando, como sucede en los chocolates de mala calidad, no ha sido respetada esta proporción, disminuye el valor nutritivo de la pasta.

Es necesario, pues, elegir cuidadosamente el chocolate y no comprarlo a tontas y a locas creyendo que todos son igualmente buenos. Los hay hasta nocivos.

El químico alemán Koenig dice que el buen chocolate debe contener 6,27 por 100 de proteína, 6,20 de teobromina, 21,20 de grasa, 1,23 de ácido tartárico, 53,70 de azúcar, 4,07 de almidón, 1,67 de celulosa y 5,50 por 100 de otros hidratos de carbono.

Por ser una mezcla altamente nutritiva, la emplean mucho en su alimentación los atletas, los exploradores y los alpinistas. En cambio, deben tomar lo menos posible las personas propensas a engordar.

En cantidades pequeñas, el chocolate es el complemento ideal de la dieta rígida de los vegetarianos. El chocolate y el cacao son estimulantes tan poderosos como el café y el te, y no provocan nunca los efectos, a veces nocivos, de estas dos últimas bebidas.

El azúcar y el cemento

El azúcar en cantidad tan pequeña como un cuarto por ciento del peso del cemento, le impide fraguar, y en cambio, uno o dos por ciento de azúcar le hace fraguar rápidamente, pero luego se desmorona o se rompe.

En la serie de experimentos realizados por un ingeniero químico para determinar estos fenómenos, se ha observado que la acción del azúcar es más pronunciada con unos cementos que con otros.

Lo que no ha podido determinarse es la causa de la pronunciada acción de una pequeña cantidad de azúcar sobre una gran cantidad de cemento.

Un caso raro

Un curioso fenómeno se observa en Holanda; según un estudio del profesor Bolk, desde hace diez años, la población, sobre todo en su parte masculina, manifiesta una notable tendencia al aumento de la estatura. Los que van al servicio obligatorio superan de año en año la estatura media, mientras que los bajos de estatura, cada vez escasean más, llegando a ser muy raros.

El origen del periodismo

Según Paul d'Enjoy y otros, el periodismo tuvo su incubación en Roma con las "Acta diurna, Acta pública et Tabulae publicoe" (escritos semioficiales del Pueblo-Rey) y con los "Annales Maximi". Pero el mismo d'Enjoy, afirma que el periodismo ha sido obra de oriente, de los chinos, y da como prueba que en Pekín un diario cotidiano, "Kin-Pan" (Los Anales), ha reproducido su primer número después de once siglos y que la revista mensual "La Tsing Rao" (La Revista) ha hecho aparecer su primer número, publicado hace mil cuatrocientos años.

El calzado

El calzado sólido y duro que se lleva desde hace más de un siglo en todas partes, según el filósofo francés Lannelongue ha deformado el pie que, en remotos tiempos, además de servir para la locomoción, era prensil. Algunos asiáticos que usan sandalias o ligeras pantuflas, pueden todavía utilizar sus extremidades inferiores para remar, trepar y otras labores rudimentarias, como si fueran otras manos, menos perfectas.

Un nuevo acero

El profesor A. A. Mechelson, quien obtuvo en 1912 el premio Nobel de física, ha exhibido ante la Academia Nacional de Ciencias, que actualmente celebra sesiones en Chicago, una barra de un nuevo acero, la cual sometida a la prueba de torsión, reveló poseer un grado de cohesión, que dice el profesor puede llevarse hasta un extremo ilimitado.

Las fortificaciones que se construyeren con este metal, asegura el profesor que serán indestructibles, de manera que sería en balde bombardearlas. El profesor aplicó la torsión a la barra cuatro veces, aumentando la fuerza cada vez, sin haber producido ninguna ruptura.

El mar

El mar es salado porque en cierto período de desarrollo de la tierra todos sus elementos como el hierro, el sodio, el potasio y muchos otros, formaban un globo fundido, alrededor del cual estaban los elementos livianos: oxígeno, hidrógeno, carbono, cloro, etc., en un estado gaseoso. Cuando la masa fundida se heló, el oxígeno y el hidrógeno se unieron y se formó el agua que cayó en las primeras lluvias, echando así hacia abajo los ácidos químicos de la atmósfera gaseosa y los elementos minerales del primitivo globo fundido. La acción química de ese modo contribuyó a la formación de varios productos. Uno de ellos fué la mezcla del cloro de los elementos gaseosos con el sodio de los elementos más pesados, en el agua que cayó. Ese cloro de sodio o la sal común, quedó en solución y de ese modo tuvo el mar la especialidad de ser salado.

Las plumas y la electricidad

En una serie de experimentos llevados a cabo en los Estados Unidos para determinar la causa de la breve vida de algunas lámparas de incandescencia, se ha descubierto que el filamento se rompe con más facilidad cuando se limpian las bombillas con un plumero y encendiéndolas después. Al pasar la corriente se rompieron en el acto. En otra serie de lámparas exactamente iguales limpiadas con un paño, no hubo rotura ninguna, lo cual demostró que las roturas eran debidas a la acción de la electricidad estática producida por las plumas del plumero al rozar el cristal de las bombillas.

Aparato ingenioso

Un ciudadano yanqui ha inventado un aparato automático que ha sido ensayado en Los Angeles (California) con éxito grande.

Consiste en un clasificador con numerosos y pequeños casilleros.

Delante de cada uno de éstos hay un cartón donde ha sido escrita la oferta de un empleo.

El texto indica el género de trabajo, el sueldo o salario, las horas de jornada, etc.

Si las condiciones convienen al obrero o empleado sin trabajo, éste deposita en una ranura que se abre debajo del cartón, una moneda de plata de un cuarto de dollar (25 centavos oro).

El casillero se abre automáticamente.

Y dentro halla el solicitante el nombre y señas de quien ofrece el empleo.

Si no se puede ajustar con él, basta con que entregue el cartón a la compañía distribuidora para que ésta le devuelva su cuarto de dollar.

En cada casillero no hay más que un cartón.

Por lo tanto, el aspirante puede estar seguro de que la plaza no estará ocupada cuando vayan a pedirla.

La invención ha sido tan del agrado de obreros y patrones, que en toda California tratan de implantarla, colocando aparatos en las alcaldías.

Periódicos raros

En Hamburgo, el más grande mercado de fieras, se publica el "Amante de las bestias feroces", y es semanal e ilustrado.

En Londres sale un diario, órgano de los empresarios de pompas fúnebres; tira 2.000 ejemplares y cuesta 10 pesos oro al año.

También en Londres se publica un semanario que se ocupa exclusivamente en robos, y se reparte gratis entre los "policemen" y los "detectives".

En Nueva York se publica un diario, órgano de los que prestan dinero a usura.

Advertencias

La administración de Mundo Argentino sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

Pedimos a nuestros colaboradores, subscriptores y agentes, quieran dirigir toda la correspondencia para este semanario a la Dirección o Administración de Mundo Argentino, según los casos, pues bajo esta denominación comercial giraremos nuestras operaciones en lo futuro. — Oficinas: Chacabuco 685. — LA ADMINISTRACION.

Otro periódico curioso es el "New Moon" (Luna Nueva), que se publica en Edimburgo para los locos del Royal Edimburg Asylum, y que es, en parte, redactado por los pobres alienados de aquel manicomio, por el estilo del que tiempo atrás se publicaba en el de San Baudilio de Llobregat (España), titulado "La razón de la sinrazón".

Al polo en bicicleta

Un grupo de muchachos de Nueva York ha inventado una variedad del juego del polo. En vez de jugarlo montados en caballo los inventores lo juegan montados en bicicleta.

Dicho grupo de muchachos deportistas juega en el mismo campo donde practican el deporte a caballo dos socios de un club deportista de Nueva York, y se rigen por el mismo reglamento.

Esta variante del polo ha alcanzado gran popularidad rápidamente, y hay ya varios "equipos" distinguidos que atraen numeroso público.

El deporte requiere gran destreza en el manejo de la bicicleta.

El nivel de los océanos

El Atlántico y el Pacífico tienen el mismo nivel medio en los dos extremos del canal de Panamá; pero las mareas en el lado del Pacífico suben 305 centímetros sobre el nivel medio y descienden otro tanto, mientras que el ascenso y descenso de las aguas del Atlántico no pasa de 22 centímetros sobre o bajo el nivel medio, según datos de la comisión del canal.

Algunas personas hablan de los extremos oriental y occidental del canal, y esto es exacto del todo, porque el extremo del canal que desemboca en el Atlántico está más al oeste que el extremo que desemboca en el Pacífico. Colón está más al oeste que Panamá. La dirección general del canal es de nordeste a sudoeste.

El kaki

Kaki quiere decir en indio, color de tierra. Los indios que inventaron el kaki, tenían los tejidos con infusiones de achicoria tostada y otros, mas no se obtenían colores suficientemente permanentes.

Los buenos kakis modernos se obtienen con una mezcla de óxido de hierro y óxido de cromo. También se tiñen los tejidos sumergiéndolos, bien limpios, en un baño de sulfato ferroso y exponiéndolos luego al aire después de escurrirlos ligeramente. Pero, prácticamente, la operación es más complicada a causa de las exigencias del cliente.

Nueva tinta secreta

Las tintas simpáticas, por muy buenas que sean, son muy difíciles de hacer y además se componen de multitud de ingredientes que a veces no es fácil encontrar. Hay un medio mucho más sencillo para escribir en secreto: consiste sencillamente en escribir con leche. Sólo hay que tener cuidado de seguir al pie de la letra estas indicaciones:

Primera, emplear solamente pluma nueva; segunda, que la leche no tenga nata; tercera, que el papel sea mate, y cuarta, no secar lo escrito con papel secante.

Siguiendo estas instrucciones, los rasgos trazados sobre papel blanco o sobre un papel ya escrito, son absolutamente invisibles. Para leer estos escritos, el destinatario tiene que emplear otro sistema nada poético. Ha de buscar un trapo lo más sucio posible y golpear con él varias veces la carta. El polvo y la suciedad que se desprenden del trapo se pegan en los sitios por donde ha pasado la pluma mojada en leche y los rasgos aparecen de color gris y con entera nitidez.

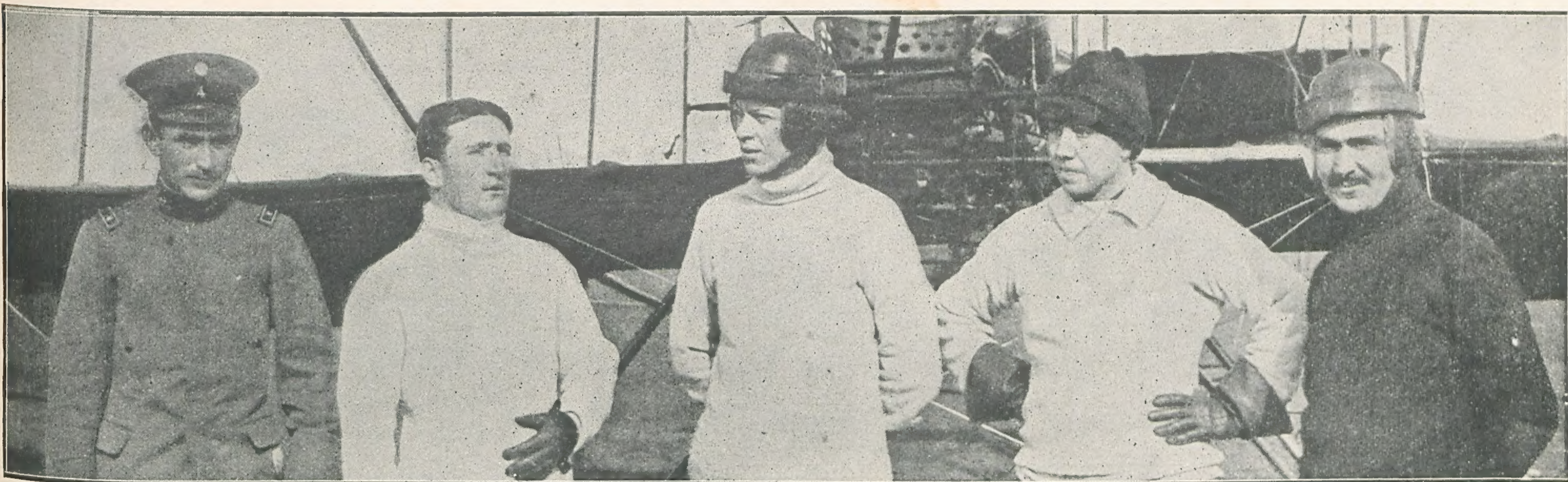
Papel impreso

"Museos de Educación" (reorganización del museo escolar Sarmiento, por José J. Berrutti.

"El Telégrafo", órgano oficial de la Asociación Argentina de Telégrafos.

"Anatema", versos, por Constantino Becchi. Montevideo.

"Pandemónium", revista quincenal ilustrada. San José de Costa Rica.



Nuevos aviadores militares: Tenientes García Fernández, Parodi, González Albarracín, Zuloaga y Cattáneo, que han obtenido el brevet de pilotos aviadores en la Escuela de Aviación Militar



Concurrencia a la fiesta organizada por la sociedad espiritista "Constancia" en conmemoración del 38.º aniversario de su fundación



Público que asistió a la conferencia y fiesta realizada a beneficio de la "Liga de Educación Racionalista", de esta capital



La Plata.—Inauguración del nuevo local del "Círculo Oficiales de Mar"

El "Rendez-vous" social

Harrods

FLORIDA 877 U. T. 6410 = Av. =

B^s A^s H L^TD

SOROSIS: Esta es la última palabra en calzado perfecto.
SOROSIS es la marca Norteamericana del calzado de moda más adecuado para todos los usos. Es insuperable por su solidez, elegancia y precio conveniente.
HARRODS es la única casa autorizada para la venta de este famoso calzado en la República Argentina y todos los modelos que ofrece son los útimos creados por la fábrica SOROSIS.

MODELO UNICO — Bota en potro charolado, con caña de gamuza en colores gris o beige, con cinta de seda y moño con perla, a. . . $ **25.50**

ZAPATO en potro charolado, taco americano forrado, suela gruesa y delgada, con moño o hebilla de "strass", a. . . $ **20.—**
ZAPATO en raso negro, con hebilla "strass", a. . $ **22.—**

ZAPATO escotado en potro charolado, con moño de faya y taco Luis XV, a. . . . $ **19.—**
El mismo, en potro charolado, con taco americano, a. . $ **18.—**

ZAPATO estilo sandalia en potro charolado, talón de cabritilla gris oscuro y taco Luis XV, a $ **22.—**
ZAPATO igual al modelo anterior, en gamuza gris claro, a. . . . $ **23.50**

BOTA en potro charolado, con caña de brin de hilo, colores beige y gris perla, a. . . . . $ **23.50**
BOTA en potro charolado, con caña de antílope blanco, a. . . . . $ **25.50**

BOTA para niña en charol, con caña de cabritilla blanca o gris, con hebilla de "strass". Números 33 al 31, $ 10.50; 30 al 28 $ 10.—; 25 al 26, pesos. **9.50**

ZAPATO en gamuza blanca, con moño de faya, a. . . . $ **20.—**
ZAPATO en gamuza, colores gris, marrón y negro, con hebilla de gamuza, a. . . . . . $ **20.—**

ZAPATO en bor calf, negro y de color, con dos ojalillos, a. . . . . $ **18.50**
ZAPATO de gamuza, en colores gris, marrón y negro, a. . $ **20.—**

BOTA de brin blanco y negro, imitación antílope, a. . . . $ **21.50**

BOTA en cabritilla de color marrón, con taco americano, a $ **21.—**

BOTA de becerro marrón claro, caña de brin de hilo del mismo color, suela gruesa y taco americano, a. . . $ **23.—**
BOTA de becerro de color, con cordones, forma prusiana, suela gruesa y taco americano alto, a. . . . $ **20.—**

BOTA en becerro de color, con caña de brin de fantasía, a. . $ **22.—**
BOTA en potro charolado y caña de gamuza gris, con taco Luis XV, horma moderna, con suela muy delgada, a pesos. . . . . . . **25.—**

ZAPATO modelo HARRODS, en gamuza blanca, con vistas de becerro, marrón y hebillas del mismo, a. . . . . $ **19.50**
ZAPATO en potro charolado con hebilla del mismo, a. . . . . $ **20.—**

ZAPATO de cabritilla charolada, con vistas de cabritilla gris y blanca; hebilla de strass.

N.º		N.º	
25. . .	$ **7.—**	30. . .	$ **8.25**
26. . .	„ **7.25**	31. . .	„ **8.50**
27. . .	„ **7.50**	32. . .	„ **8.75**
28. . .	„ **7.75**	33. . .	„ **9.—**
29. . .	„ **8.—**		

ZAPATO para niña, en charol, con dos tiras o una, con moño o hebillas.

N.º		N.º	
25. . .	$ **7.50**	32. . .	$ **9.25**
26. . .	„ **7.75**	33. . .	„ **9.50**
27. . .	„ **8.—**	34. . .	„ **10.—**
28. . .	„ **8.25**	35. . .	„ **10.50**
29. . .	„ **8.50**	36. . .	„ **11.—**
30. . .	„ **8.75**	37. . .	„ **11.50**
31. . .	„ **9.—**	38. . .	„ **12.—**

ZAPATO para niña, en cabritilla charolada, con una tira y moño de faya.

N.º		N.º	
25 . .	$ **7.—**	32 . .	$ **8.75**
26 . .	„ **7.25**	33 . .	„ **9.—**
27 . .	„ **7.50**	34 . .	„ **9.50**
28 . .	„ **7.75**	35 . .	„ **10.—**
29 . .	„ **8.—**	36 . .	„ **10.50**
30 . .	„ **8.25**	37 . .	„ **11.—**
31 . .	„ **8.50**	38 . .	„ **11.50**

Al recomendar nuestro excepcional surtido de toda clase de calzado para Niñas y Varones, hacemos resaltar su superioridad en lo que se refiere a solidez, formas de moda y precios moderados

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.